

Diagnóstico arqueológico

11 de mayo

2010

El documento corresponde al diagnóstico arqueológico realizado entre los meses de marzo y mayo del año en curso. Las actividades han consistido en realizar visitas esporádicas a los terrenos que vienen siendo intervenidos. Se destaca la gran alteración antrópica reciente la cual imposibilita continuar con una prospección, con un rescate o con un monitoreo arqueológico.

Tramo tres
del anillo
longitudinal.
Pereira,
Risaralda.

Alexander Andrés Franco Enciso y
Carlos Alberto Restrepo Restrepo

Arqueólogos



Ingeniero Federico Estrada Jaramillo

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Alexander Andrés Franco Enciso
Arqueólogo coordinador

Carlos Alberto Restrepo Restrepo
Arqueólogo auxiliar.

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

- Foto 1.** Bosque secundario al sur de la obra.
- Foto 2.** Georreferenciación alrededor de los caisson.
- Foto 3.** Sector Nor-central de la obra.
- Foto 4.** Intervención civil hacia el centro de la obra.
- Foto 5.** Fin de obra. Georreferenciación.
- Foto 6.** Inicio de obra (Caissons).
- Foto 7.** Perfil general de suelos hacia el centro de la obra.
- Foto 8.** Escombrera reciente en el sector norte.
- Foto 9.** Perfil general de suelos.
- Fotos 10 a 21.** Visitas a campo.
- Fotos 22 y 23.** Conferencia a obreros.
- Fotos 24 a 26.** Conferencia en la Institución Educativa de San Nicolás.

7\$%/ \$# (#&217(1,'2#

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN _____	2
LISTA DE FOTOGRAFÍAS _____	3
TABLA DE CONTENIDO _____	4
PRESENTACIÓN _____	6
CAPÍTULO I. Normatividad Acerca de la Protección del Patrimonio Arqueológico Nacional _____	7
CAPÍTULO II. CONTEXTO GEOSFÉRICO DE LA REGION. _____	8
2.1 Aspectos geográficos _____	8
2.2 Aspectos geológicos _____	8
2.2.1 <i>Estratigrafía Geológica</i> _____	9
2.2.1.1 <i>Cuaternario</i> _____	9
2.2.1.1.1. Depósitos aluviales (Qal) _____	9
2.2.1.1.2. Cuerpos deslizados (Qd) _____	10
2.2.1.1.3. Depósitos coluviales (Qcl) _____	10
2.2.1.1.4. Flujos de lodo (Qfl) _____	10
2.2.1.1.5. Depósitos piroclásticos (Qcv) _____	10
2.2.1.2. <i>Terciario-Cuaternario</i> _____	10
2.2.1.2.1. Flujos andesíticos (Tqa) _____	10
2.2.1.2.2. Glacis del Quindío (TQgp) _____	10
2.2.1.3. <i>Cretáceo</i> _____	11
2.2.1.3.1. Barroso (Kvb) _____	11
2.2.1.3.2. Complejo Arquía (Kiea) _____	11
2.2.1.3.3. Stocks de Chinchiná-Santa Rosa y Pereira (Kgp-Kdg) _____	11
2.2.1.3.4. Complejo Quebradagrande (Kvc) _____	11
2.2.2. <i>Actividad Fluvio-Volcánica de La Cordillera Central</i> _____	11
2.2.2.1 <i>Acumulaciones Fluvio-Volcánicas del Piedemonte</i> _____	11
2.2.3. <i>Análisis Macroscópico de las Rocas</i> _____	12
2.2.3.1. <i>Características de Textura y Composición de las Rocas registradas</i> _____	12
2.2.3.1.1. Minerales _____	12
2.2.3.1.2. Material Ígneo _____	13
2.2.3.1.2. Material Metamórfico _____	13
2.2.3.1.4. Material Sedimentario _____	13
2.3 Aspectos hidrológicos _____	13
2.3.1 <i>Drenaje y Paleodrenaje</i> _____	14
2.4 Aspectos geomorfológicos _____	15

2.4.1	Zona 1. De Relieve Medio, Plano a Ondulado entre Armenia y Dosquebradas.	15
2.4.2	Zona 2. De Relieve Medio a Alto, Plano a Colinado entre Dosquebradas y Chinchiná	16
2.4.3	Zona 3. De Relieve Montañoso, Altamente Disectado Entre Chinchiná Y Manizales	16
2.5	Aspectos edafológicos y de vegetación	17
CAPÍTULO III 18		
ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN		18
3.1	Sociedades recolectoras y cazadoras (10.000? a.C- 2.000 a.C)	19
3.2	Sociedades agroalfareras	22
CAPÍTULO IV. 30		
APUNTES ACERCA DE LAS COSTUMBRES FUNERARIAS EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO.		30
4.1	La agricultura y los alimentos en las crónicas de indias	34
CAPÍTULO V. 38		
PROCEDIMIENTOS		38
5.1	Objetivos	38
5.2	Metodología.	39
5.3	Descripción general de perfiles.	45
CAPÍTULO VI. METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN DE IMPACTOS SOBRE EL COMPONENTE ARQUEOLÓGICO. 46		
CAPÍTULO VII. COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES. 48		
7.1	Recomendaciones	48
7.2	Visitas a campo.	49
7.3	Conferencia a obreros.	51
7.4	Conferencia en la Institución Educativa de San Nicolás.	51
CAPÍTULO VIII. BIBLIOGRAFÍA. 54		

PRESENTACIÓN

Las siguientes páginas contienen información acerca de los aspectos geomorfológicos y arqueológicos observados durante las visitas técnicas que se han realizado desde el mes de abril al Tramo Tres del Anillo Longitudinal en la ciudad de Pereira.

El objetivo principal de las visitas es realizar varias inspecciones o recorridos técnicos en el tramo a cargo del ingeniero Federico Estrada Jaramillo.

Las visitas se han realizado con el ánimo de observar el estado y alteración de los suelos a remover en la adecuación de la vía; en determinar si las terrazas en donde posiblemente se asentaron grupos humanos prehispánicos serán o fueron alteradas. A partir de lo anterior, se propuso emitir un concepto acerca de sugerir o no una prospección, un rescate o un monitoreo arqueológico en esta obra.

Las visitas se han llevado a cabo entre los meses de abril y mayo. Se han efectuado recorridos técnicos; observación detallada de la estratigrafía; registros fotográficos de los sitios intervenidos y que podrían presentar evidencias humanas prehispánicas.

También se realizó una exhaustiva actualización bibliográfica acerca de los estudios arqueológicos realizados recientemente en la región del Eje Cafetero.

El ánimo de las visitas ha sido el de cumplir con la normatividad existente en relación con conservar, preservar y divulgar los bienes culturales al igual que legislación relacionada con el patrimonio cultural. Al respecto, también se han realizado talleres con los estudiantes de la Institución Educativa San Nicolás.

CAPÍTULO I. Normatividad Acercas de la Protección del Patrimonio Arqueológico Nacional

Los EIA¹ contemplan el ámbito sociocultural a partir del análisis de las dimensiones cultural, económica y política. Uno de los componentes de la dimensión cultural es el que hace referencia al patrimonio histórico considerado como un bien tangible no renovable el cual es caracterizado mediante la observación del grado de afectación y de su recuperabilidad, a partir de lo cual se obtiene una evaluación cuantitativa del impacto global. La minimización del impacto depende del grado de vulnerabilidad de un yacimiento arqueológico y de la posibilidad de su recuperación con carácter científico y de salvamento adecuado de forma tal que permita planificar y plantear una temática de investigación específica.

Las empresas constructoras que adelanten labores de ingeniería en las cuales sea necesario remover el suelo no solo deben entender a la arqueología como una disciplina científica sino que también deben cumplir con el requisito legal expuesto en las leyes colombianas acerca de la protección, defensa y conservación del Patrimonio Histórico Nacional. La reglamentación legal figura en la constitución política de 1991 en sus **artículos 63 y 72; en la ley 14 de 1936; la ley 36 de 1936, ley 163 de 1959** y en el **decreto reglamentario No. 264 de 1963** así como en las **leyes generales de cultura: la 397 de 1997 y la 1185 de 2008** y sus decretos reglamentarios **833 de 2002 y 763 de 2009**, en las cuales, por ejemplo, se declara al patrimonio arqueológico como un bien cultural tangible perteneciente a la nación. Este, además, se considera inalienable, inembargable e imprescriptible. Los principios que contempla la nueva constitución señalan al estado y a sus agentes deberes específicos sobre la recuperación de los vestigios arqueológicos en las diferentes obras que se adelanten o que sean aprobadas por él mismo. En cumplimiento de este mandato, el ingeniero FEDERICO ESTRADA JARAMILLO decidió tener en cuenta el aspecto arqueológico autorizando las respectivas visitas de reconocimiento para determinar las características del suelo a intervenir y cuyos resultados permitirán implementar o no un plan de manejo arqueológico que mitigue los impactos negativos que puedan ser ocasionados por la construcción de la obra.

¹ Evaluaciones de impacto arqueológico

CAPÍTULO II. CONTEXTO GEOSFÉRICO DE LA REGION.

En presente capítulo se hacen algunas caracterizaciones de aspectos geográficos (localización y clima), geológicos (estratigrafía, litología y vulcanismo); hidrológicos (drenaje y paleodrenaje); geomorfológicos (paisaje y unidades de terreno) y edafológicos (suelos y vegetación). El componente geoesférico desde la perspectiva de los estudios ambientales puede entenderse como el conjunto de potencialidades y restricciones que tienen los procesos naturales (endógenos y exógenos) asociados al funcionamiento de la corteza terrestre².

2.1 Aspectos geográficos

El flanco Occidental de la Cordillera Central abarca desde el valle del río Cauca hasta las cumbres de los nevados del Quindío y Santa Isabel. Como límite de Sur del área de estudio se fijaron algunos sectores aledaños a la margen derecha del río La Vieja, y en el Norte fue señalada la margen izquierda de la cuenca del río Chinchiná.

En esta formación geográfica los parámetros climáticos están particularmente determinados por las condiciones locales en términos de variación altitudinal. Entre un rango de 900 y 2000 msnm predomina en la región un clima ecuatorial típico determinado por su ubicación dentro de la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT) con lluvias abundantes (2.000 y 4.000 mm en promedio anual); alto contenido de humedad del aire y un régimen térmico poco contrastado (biotemperatura media aproximada de 18° y 24° C)³. Como zona de vida el Eje Cafetero corresponde al bosque muy húmedo premontano (bmh-PM)⁴.

2.2 Aspectos geológicos

El corredor del proyecto se localiza sobre una zona de influencia del Sistema de Fallas de Romeral.

El núcleo de la Cordillera Central está formado por gneises, anfibolitas y metasedimentitas depositadas entre el precámbrico y el Paleozoico Inferior. A esta secuencia le suceden eventos de intrusiones cretáceas y actividad volcánica durante el Plioceno-Pleistoceno que generaron depósitos piroclásticos y vulcano-

² La totalidad de la información geoesférico fue tomado del informe de rescate arqueológico realizado por Cisan AKF. Inviás-Integral, 1994 AKF- Cisan 2000

³ Inviás-Integral, 1994

⁴ Espinal, 1963; IGAC, 1977. AKF-Cisan. 2000

sedimentarias que enmascaran la paleotopografía y las secuencias de rocas más antiguas.

Desde el punto de vista litológico se identifican depósitos aluviales, coluviales, flujos de lodo y piroclastos del Cuaternario cuya cartografía fue realizada por la consultora Estudios Técnicos S.A. en el año de 1997 para el proyecto vial⁵. Se destaca en esta cartografía un depósito vulcano sedimentario conocido como el Glacis del Quindío de edad Plioceno-Pleistoceno, rocas volcánicas, brechas y aglomerados interestratificados con rocas sedimentarias de la Formación Barroso, rocas metamórficas del Complejo Arquía, rocas volcánicas y sedimentarias del Complejo Quebradagrande y cuerpos intrusivos de los denominados Stock Chinchiná-Santa Rosa de Cabal y Stock de Pereira.

Las rocas metamórficas cretácicas corresponden a anfibolitas y esquistos del Complejo Arquía, expuestas al norte y al occidente de Santa Rosa de Cabal y Chinchiná.

Las rocas ígneas cretáceas son de tipo volcánico e intrusivo representadas por gabros, basaltos, tobas, brechas y aglomerados de la Formación Barroso que afloran al norte y suroccidente de Pereira y por andesitas, gabros y basaltos del Complejo Quebradagrande que afloran al occidente de Manizales y al oriente de Chinchiná. Las rocas intrusivas corresponden además a una secuencia que varía desde granodioritas a gabros y conforman los Stocks de Chinchiná-Santa Rosa y Pereira.

Las rocas sedimentarias cretáceas corresponden a gravas silíceas, lutitas, chert y conglomerados de la Formación Barroso.

2.2.1 Estratigrafía geológica

Desde el punto de vista de la ocurrencia de los diferentes eventos geológicos en el tiempo se presentan a continuación la nomenclatura geológica de las formaciones o grupos de cuerpos rocosos relacionados con las épocas geológicas.

2.2.1.1.Cuaternario

2.2.1.1.1.Depósitos aluviales (Qal)

Compuestos por bloques subredondeados, cantos, gravas y arenas provenientes de la desintegración de rocas ígneas, metamórficas y sedimentarias transportadas por los ríos Quindío, Barbas, Consota, Otún, San Eugenio, Campoalegre y Chinchiná.

⁵ INVÍAS-Estudios Técnicos S.A., 1997

2.2.1.1.2. Cuerpos deslizados (Qd)

Se trata de cuerpos removidos por deslizamientos conformados por roca fresca a meteorizada, suelos residuales, cenizas volcánicas, material coluvial y flujos de lodo. Estos depósitos se presentan con más frecuencia entre Pereira y Manizales.

2.2.1.1.3. Depósitos coluviales (Qcl)

Constituidos por bloques de rocas ígneas y metamórficas de tamaños y formas variadas dispuestos sobre laderas de pendiente baja y en zonas deprimidas. Se presentan principalmente entre Chinchiná y Manizales. Hacia el fondo de las gargantas en forma de V de los ríos Consota y Otún se encuentran superficies planas formadas por material coluvial (IGAC, 1998).

2.2.1.1.4. Flujos de lodo (Qfl)

Conformados por fragmentos redondeados a angulares de andesitas, pumitas, esquistos y cuarzo lechosos en una matriz de ceniza y lapilli. Estos depósitos se originan en eventos explosivos ocurridos entre el Plioceno y el Holoceno en el volcán nevado del Ruiz para el sector Chinchiná-Manizales.

2.2.1.1.5. Depósitos piroclásticos (Qcv)

Estos depósitos caracterizados por cenizas asociadas con lavas de composición andesítica se restringen al occidente de Manizales y se originan por eventos ocurridos en el Pleistoceno-Holoceno del Complejo Ruíz-Tolima. Las capas de ceniza cubren las rocas ígneas y metamórficas preexistentes.

2.2.1.2. Terciario-Cuaternario

2.2.1.2.1. Flujos andesíticos (Tqa)

Se han documentado flujos anteriores a las glaciaciones pleistocénicas caracterizadas por pórfidos lávicos de tipo andesítico-dacíticos a basáltico que se extienden desde los centros de emisión hasta 30 km. Estos se han identificado sobre la carretera Santa Rosa de Cabal-Chinchiná.

2.2.1.2.2. Glacis del Quindío (TQgp)

Este depósito vulcano sedimentario de origen múltiple, llamado también Formación Armenia se originó por flujos de lodo volcánico o lahares y depósitos piroclásticos producidos por la actividad de los volcanes nevados del Quindío, Santa Isabel y el Cerro de Santa Rosa. Se extiende desde Armenia hasta Dosquebradas y desde el piedemonte de la Cordillera Central hasta el río la Vieja. Su espesor alcanza los 100 metros en algunas localidades.

2.2.1.3. Cretáceo

2.2.1.3.1. Barroso (Kvb)

Al norte y occidente de Pereira se identifica esta formación constituida por gabros, basaltos, tobas, brechas con lentes ocasionales de rocas sedimentarias, especialmente chert.

2.2.1.3.2. Complejo Arquía (Kiea)

Corresponde a una secuencia de rocas metamórficas constituidas por anfibolitas y esquistos que aflora al norte de Dosquebradas, al occidente de Santa Rosa de cabal y en Chinchiná.

2.2.1.3.3. Stocks de Chinchiná-Santa Rosa y Pereira (Kgp-Kdg)

Estos cuerpos intrusivos afloran de manera discontinua entre Santa Rosa y Pereira y tienen composición diorítica a gabroide.

2.2.1.3.4. Complejo Quebradagrande (Kvc)

Esta unidad aflora al occidente de Manizales en vecindades de la Estampilla y la Quebra del Billar y está constituida por rocas volcánicas, piroclastitas e intercalaciones sedimentarias de areniscas lodosas y chert.

2.2.2. Actividad fluvio-volcánica de la Cordillera Central

En el siguiente aparte se analiza la evolución regional de los sistemas fluvio-volcánicos del sector occidental de la Cordillera Central que abarca parte de los departamentos de Quindío, Risaralda y Caldas.

En análisis de fotointerpretación y trabajo de campo, se han tomado como criterios básicos las geoformas mismas, su grado de disección, los perfiles de meteorización y los patrones de drenaje.

Como resultado se han podido identificar varios sistemas fluvio-volcánicos antiguos y desactivados por la evolución volcánica y las cuencas hidrográficas. Para el Glacis del Quindío el análisis regional de los patrones de drenaje y disección sugiere como fuentes principales los estratovolcanes de Santa Isabel, Santa Rosa y Quindío, los últimos dos inactivos, mientras que hacia el norte en el área de Chinchiná los flujos volcánicos están asociados a la dinámica del Volcán Nevado del Ruiz.

2.2.2.1 Acumulaciones Fluvio-Volcánicas del Piedemonte

El abanico de Quindío-Pereira se encuentra localizado sobre el flanco occidental de la Cordillera Central y corresponde a un relleno complejo compuesto por flujos de lodo,

lahares, tobas y otros depósitos torrenciales que se encuentran en forma discordante sobre rocas ígneo metamórficas y sobre sedimentos del Terciario. A su vez estos depósitos se encuentran cubiertos por una capa de cenizas depositadas en ambiente subaéreo de edad Pleistocénica y Holocénica.

De acuerdo con el sistema de fotointerpretación, se ha podido establecer que el abanico está constituido por varias unidades fluviovolcánicas, unas más antiguas por su mayor altura y disección y otras más recientes con una disección intermedia y de mayor extensión. En general, la disección sigue la dirección y resalta el antiguo patrón dentrítico de drenaje superficial. Localmente se observan pequeñas variaciones en el patrón de drenaje debido a accidentes topográficos preexistentes tales como afloramientos diabásicos locales al sur de Pereira.

El abanico de Quindío-Pereira presenta varios indicios de deformación algunos ya reportados tales como la Falla de Montenegro (París et al, 1989), la Falla de Armenia (McCourt, 1984) y las Fallas Otún y Consota (James, 1986). Dentro de estas estructuras las más representativas son Las Fallas de Montenegro y Armenia fácilmente reconocibles en fotografías aéreas las cuales presentan una dirección NE-SW, generando hundimientos en el bloque Oriente. Algunos autores plantean que estas estructuras corresponden a una reactivación del antiguo sistema de Fallas de Romeral (James, 1985). Las otras estructuras, es decir las Fallas de Otún y Consota, presentan una dirección NW-SE, y se les identifica principalmente como lineamientos locales de drenaje por fotogeología.

2.2.3. Análisis macroscópico de las rocas

El marco geológico anterior es de utilidad para reconocer el material lítico encontrado en las excavaciones y a la vez para identificar las fuentes de aporte y sus ventajas de uso antrópico de acuerdo con sus características de fractura, resistencia a la abrasión y resistencia a la carga que a la vez determina su utilidad como herramienta o utensilio.

2.2.3.1. Características de Textura y Composición de las Rocas registradas

Dentro de los elementos líticos recuperados en las diferentes excavaciones arqueológicas, se identificaron varias de las rocas y minerales presentes en la región.

2.2.3.1.1. Minerales

Únicamente se identifica cuarzo lechoso en proporciones muy bajas de variado tamaño.

2.2.3.1.2. Material ígneo

Este material proviene de las formaciones y complejos ígneos de tipo intrusivo y efusivo comunes en la región, transportadas por las corrientes superficiales. Este material corresponde a fragmentos angulares a subredondeados de variados tamaños (desde 1 cm a cerca de 30 cm).

Corresponde principalmente a material de texturas faneríticas y afaníticas asociados a composiciones de tipo intermedio tipo dacita, andesita, diorita y granodiorita. También se presenta material de composición básica tipo gabro y basalto. En proporción escasa se identificaron algunos fragmentos de riolitas meteorizadas.

La mayor parte del material presenta un grado de meteorización intermedio caracterizado por la alteración de plagioclasas y la preservación de minerales máficos (anfíboles y piroxenos). Este hecho dificulta su identificación en algunos casos por lo cual los tipos de riolitas o andesitas indiferenciadas se les han denominado felsitas. Muchos de estos fragmentos forman parte de los complejos piroclásticos de tobas dacíticas y andesíticas propias de la región. Resalta la escasez de cuarzo en los fragmentos de material ígneo identificados. En general, este material está asociado a las secuencias de las formaciones Barroso, Complejo Quebradagrande, Stock de Pereira y Stock de Chinchiná Santa Rosa ampliamente diseminadas en el corredor de Autopistas del Café en razón de la desintegración y transporte por agentes hídricos.

2.2.3.1.2. Material metamórfico

En las excavaciones arqueológicas realizadas en la región, se han encontrado gran cantidad de material metamórfico⁶ correspondiente principalmente al Complejo de Arquía constituido por rocas de textura foliada tipo gneis (principalmente ortoneises con bandas de cuarzo y plagioclasa), anfíbolitas y esquistos cloríticos. Este material en su mayoría se encuentra transportado por los ríos desde el eje de la cordillera.

2.2.3.1.4. Material sedimentario

Las rocas sedimentarias están formadas por partículas de rocas, de conchas y de evaporitas (minerales que quedan tras la evaporación) conjuntamente. Sólo se encontró una muestra de arenita lodosa de cuarzo sin aparente huella de uso y ocasionales fragmentos de chert de color crema a marrón.

2.3 Aspectos hidrológicos

Las condiciones climáticas y topográficas de la zona determinan la formación de una compleja red de drenaje, típica de la zona cafetera en los departamentos de Risaralda y Quindío; caracterizada por la abundancia de microcuencas, con drenajes

⁶ Son rocas que por la acción del calor y la presión sufren una profunda alteración. Los procesos son lentos y los elementos químicos presentes se transforman en nuevos minerales que se cristalizan para formar una nueva roca.

permanentes o temporales, que en sus condiciones originales, garantizan una abundante oferta de agua superficial. Sin embargo este recurso ha disminuido progresivamente por causas antrópicas.

Esta región presenta una densa red de drenajes secundaria con nacimientos, pequeñas quebradas y ríos – afluentes del río Cauca. Esta red es controlada por la depresión tectónica del río Cauca (al Oeste) que corre en dirección Norte, mientras que los demás ríos que drenan el área están controlados, en gran parte de su extensión, por un fallamiento Este-Oeste (EO), aproximadamente perpendicular a las fosas tectónicas.

En el área del proyecto se distingue la subcuenca del río Otún y tres subcuencas del río La Vieja (afluente del Cauca) menores de 500 Km² (Consota, Barbas y Quindío) (Posada et.al.1995).

Subcuenca del río Otún nace en la laguna Otún, cerca al nevado de Santa Isabel, y recorre los municipios de Santa Rosa de Cabal, Pereira y Marsella (Dpto. de Risaralda), hasta desembocar en el río Cauca; sirviendo de límite entre las ciudades de Pereira y Dosquebradas. Corre en sentido Este-Oeste y dentro de sus afluentes se destaca el río Canoas. A su vez, recibe en su tramo urbano los vertimientos generados en el área metropolitana. Sus aguas se utilizan para generar una modesta cantidad de energía (20% del consumo) y para abastecer a la población y a la industria.

Subcuenca del río Consota: El río Consota corre aproximadamente paralelo al Otún en el costado sur de Pereira, desembocando en el río La Vieja. Las márgenes de ambos han sido densamente pobladas y su cauce modificado en algunos tramos. Entre sus afluentes están el Oso, El naranjo y San Pablo.

Subcuenca del río Barbas: el río Barbas sirve de límite a los departamentos de Quindío y Risaralda, y desemboca en el río La Vieja.

2.3.1 Drenaje y paleodrenaje

Actualmente los sistemas fluviales transportan los caudales líquidos y sólidos, generados por las lluvias y la erosión, junto con los aportes fluvio-volcánicos hacia los abanicos recientes y activos del piedemonte. Las fuentes de los aportes fluvio-volcánicos, los edificios volcánicos de la Cordillera Central, presentan un desarrollo y actividad diferencial en el espacio y el tiempo. Los volcanes Nevado de Quindío y Páramo de Santa Rosa se caracterizan por un patrón radial fuertemente disectado por las glaciaciones, indicio de su desactivación (Ceballos, et al, 1994).

Aunque el sistema de drenaje presenta indicios de control estructural y litológico, en el ámbito regional el drenaje de la Cordillera Central todavía conserva parcialmente un patrón dendrítico heredado la disección inicial de la cordillera a partir del levantamiento plio-pleistocénico.

Esta vertiente (Caldas, Quindío y Risaralda) presenta un patrón dendrítico controlado parcialmente por el sistema de falla del Romeral. Aguas abajo, sobre el abanico de Quindío-Pereira, la red fluvial muestra un patrón clásico de distribución asociado a abanicos con acumulaciones fluvio-volcánicas. Las corrientes menores presentan gran densidad con disección moderada a alta mientras los ríos principales tales como el Otún, Consota, Barbas, Boquía y Quindío se han profundizado.

El sistema de distribución se abre desde la parte media del río Otún (El Cedral) evidenciando un origen fluviovolcánico desde la zona alta de la cuenca caracterizado por sus numerosos volcanes y zona glaciada (Thouret, 1989). A su vez, se aprecia un sistema anexo de igual importancia por la densidad y amplitud de los aportes, el Páramo de Santa Rosa. Este volcán, fuertemente glaciado en el pasado e inactivo hoy en día, constituía un foco volcánico de gran magnitud y tamaño solo superado por el propio Nevado del Ruiz.

En términos generales y en lo que se refiere a la génesis del abanico Armenia-Pereira, ésta se encuentra asociada a la actividad de los volcanes y glacial del Páramo de Santa Rosa, el Cerro Media Luna, Santa Isabel y del Quindío, en su mayoría sin actividad volcánica reciente (Ceballos et al. 1994). De acuerdo con los aportes volcánicos y la red de drenaje, gran parte de las últimas fases de este abanico podría derivarse directamente del volcán antiguo del Páramo de Santa Rosa.

2.4 Aspectos geomorfológicos

Geomorfológicamente la región se puede dividir en tres zonas definidas como: Zona 1. De relieve medio, plano a ondulado entre Armenia y Dosquebradas; Zona 2. De relieve medio a alto, Plano a colinado, entre Dosquebradas y Chinchiná y Zona 3. De relieve montañoso, altamente disectado entre Chinchiná y Manizales.

2.4.1 Zona 1. De relieve medio, plano a ondulado entre Armenia y Dosquebradas.

Presenta una superficie plana a ondulada de relieve medio, disectada profundamente por corrientes superficiales principalmente asociadas a los ríos Consota, Otún y Quindío los cuales corresponden a lineamientos estructurales asociados a la tectónica de la región.

Esta superficie es la manifestación morfológica de depósitos antiguos de flujos de lodo y escombros, cubiertos con cenizas volcánicas, que suprayacen una paleotopografía de carácter ígneo metamórfica. A esta cobertera se le conoce como el Glacis del Quindío, Abanico Armenia Pereira o Formación Armenia. En términos generales, está constituida por secuencias de depósitos torrenciales y depósitos piroclásticos, con características muy heterogéneas y localmente por secuencias arcillosas (Posada et.al. 1995).

Morfológicamente se caracteriza por presentarse como pequeñas colinas alargadas, con cimas planas, separadas por una densa red de drenaje que en su mayoría ha

cortado valles profundos con laderas a veces abruptas suavizadas por depósitos volcánicos. Hacia la parte central de Pereira las colinas tienen dirección Este-Oeste mientras al suroeste y este de Pereira se orientan en sentido noreste. Son un poco más bajas que el relieve del área de Dosquebradas (Ibidem).

La topografía de Dosquebradas es esencialmente plana, levemente inclinada hacia el suroeste, con una densa red de drenaje que la corta en sentido este-oeste. Todas las corrientes de esta zona son de tipo torrencial y el drenaje en general, es de tipo subparalelo a localmente dendrítico.

Los suelos son profundos, bien drenados de texturas medias, moderadamente ácidos y moderadamente fértiles. El material parental está compuesto por espesas capas de ceniza volcánica sobre conglomerados y lodos. En el área rural sin influencia de los ríos, la pendiente es entre 12% y 25% y con erosión ligera. Algunas áreas de influencia del río Consota tienen pendientes entre 50% y 75% con erosión moderada, suelos superficiales, excesivamente drenados con texturas gruesas y excesivamente ácidos, de fertilidad alta a moderada (IGAC, 1998).

2.4.2 Zona 2. De relieve medio a alto, plano a colinado entre Dosquebradas y Chinchiná

Presenta un relieve medio de tipo ondulado a colinado, disectado de manera profunda por corrientes de agua como los ríos San Eugenio, Campoalegre y Chinchiná. Se ha desarrollado sobre rocas metamórficas e ígneas intrusivas del cretácico, cubiertas localmente por cenizas volcánicas y flujos de lodo del cuaternario. El patrón de drenaje de esta zona es de tipo angular a subparalelo, localmente dendrítico con un marcado control estructural.

En el relieve de la zona se pueden identificar dos unidades geomorfológicas, una de colinas y otra de planicies. La primera esta conformada por colinas convexas o de medias naranjas, con el tope mas o menos plano y valles amplios. Los procesos erosivos dominantes son la erosión laminar y la erosión lineal con socavamiento de orillas. No se presentan focos complejos de erosión.

La unidad de planicies corresponde a los terrenos planos desarrollados sobre las llanuras aluviales, los depósitos fluvio-volcánicos y la terraza poligenética de Chinchiná cuyos problemas de inestabilidad están relacionados con la socavación de orillas y erosión superficial.

2.4.3 Zona 3. De relieve montañoso, altamente disectado entre Chinchiná y Manizales

Presenta un relieve abrupto de escarpes pronunciados y valles profundos rellenos por depósitos de flujos de lodos y de cenizas volcánicas. Morfológicamente caracterizado por fuertes pendientes y modelado de disección muy intenso. El drenaje tiene control estructural del sistema de Fallas Cauca-Romeral pero en general por las características litológicas predominantes se presenta un patrón de drenaje dendrítico.

2.5 Aspectos edafológicos y de vegetación

El área del presente proyecto se encuentra ubicada sobre lomas erosionales que pertenecen a los sectores medio y proximal del mega –abanico fluvio-volcánico de Armenia- Pereira, y los materiales que conforman ésta gran unidad fisiográfica son derivados totalmente de la actividad de los volcanes del Complejo Ruíz-Tolima, siendo su base lodos volcánicos sepultados por cenizas volcánicas eólicas.

En algunos sitios los suelos son relativamente antiguos con características de Ultisoles presentando un Horizonte Argílico parcialmente destruido con cutanes zonales y discontinuos. Los suelos de cenizas volcánicas de la Región Armenia-Pereira son muy porosos y presentan características físicas y parcialmente químicas que les otorgan cualidades favorables para la agricultura. Los horizontes superficiales presentan altos contenidos de materia orgánica. En los niveles bajos estos contenidos son intermedios y en el horizonte inferior son muy bajos. Esto se produce por fuerte la influencia humana que aporta este elemento al suelo. En términos generales, se trata de suelos de fertilidad moderada que requieren adiciones de nutrientes para poder sostener cultivos frecuentes.

Los suelos de la región actualmente son utilizados en cultivos de pastos, café (*Coffea arabica* vr *catuna* y *colombia*), morera (*Morus alba* sp), tomate (*Lycopersicon* sp), pepino (*Cucumis sativus*) y algunos cítricos, dentro de los que crecen malezas como cadillo, pringamosa, dormidera y batatilla. Esporádicamente se encuentran especies silvestres de guaduales (*Bambusa guadua*) y algunos árboles como guamo (*Inga* sp), nacederos (*Tricanthera gigantea*), balsos (*Ochroma lagopus*), pisquín (*Albizia carbonaria*), nogal cafetero (*Cordia alliodora*), el lechero (*Euphorbia cotinifolia*) y laureles (*Nectandra* sp). Los guaduales cubren el borde de las quebradas, dentro de estos bosques crecen especies de platanillo (*Heliconia* sp) y malezas como los besitos (*Impatiens balsamina*). Asociados a los guaduales, en zonas sometidas a inundaciones ocasionales o en aluviones recientes, dominan la cañabrava (*Gynerium sagitum*).

CAPÍTULO III

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Los investigadores arqueólogos que han hecho sus estudios de campo y laboratorio en la región durante las últimas cinco décadas han abordado distintos aspectos, sobretodo materiales, relacionados con las tumbas, la cerámica, la orfebrería y la lítica. En efecto, y de manera secuencial, se podría resumir que estos han tenido que ver con:

1. Los estudios estilísticos de la cerámica y de la orfebrería.
2. La descripción de las estructuras funerarias y de los ajuares.
3. Los estudios sociológicos de la guaquería.
4. La elaboración de guiones y de montajes museográficos.
5. La periodización arqueológica.
6. Los aspectos geológicos y edafológicos del territorio en relación con las secuencias de ocupación del territorio.
7. Las sociedades recolectoras y cazadoras.
8. Las sociedades agroalfareras.
9. Paleodietas y paleopatologías.

A diferencia de otros territorios como el Altiplano Cundiboyacense o los departamentos del Valle del Cauca y de Nariño, aún existen serias dificultades en relación con establecer exactamente los momentos en los cuales unas sociedades se diferenciaron material, cultural y temporalmente de sus predecesoras. Sin embargo, para la región se cuenta con cerca de 300 fechas radiocarbónicas que bien podrían coadyuvar con el esclarecimiento de lo que sucedió, por ejemplo, en la época de la ruptura con el modo de vida recolector y cazador o con la adopción de prácticas culturales como la arquitectura ceremonial, la deformación craneal, etc.

Las dificultades en la interpretación del registro arqueológico regional son comprensibles ya que la teoría arqueológica actual da preeminencia al cumplimiento legal de una excavación o al rescate de objetos arqueológicos antes

que a la discusión ideológica o al papel que tiene la arqueología en la defensa de la identidad nacional como parte integral del derecho burgués.

Estas dificultades también son manifiestas si se tiene en cuenta que aún no se han abordado las relaciones sociales de producción prehispánicas en función, por ejemplo, de la superestructura, la tecnología y los estilos cerámicos o líticos. Tampoco para la región existen estudios que vinculen la arqueología con la etnografía comparada, excepto el libro acerca de *Los Recuerdos de la Guaquería en el Quindío* (Arango Cano 1924) y de las investigaciones etnográficas con los Embera-Chamí (Vasco 1987).

A partir de los anteriores planteamientos se presentan algunos antecedentes de investigación arqueológicos a partir de dos tipos de sociedades: las recolectoras y cazadoras y las agroalfareras (tribales y jerárquicocacicales).

3.1 Sociedades recolectoras y cazadoras (10.000? a.C- 2.000 a.C)

Recientemente se han cuestionado las distintas teorías acerca del poblamiento tardío América (13.000 a.P). A juzgar por la tecnología lítica clovis varios investigadores, y esto ya desde los años 50, sugirieron excavar más profundamente de este nivel cultural. En efecto, los nuevos trabajos de campo permitieron excavar artefactos preclovis. Esta metodología de trabajo en campo sugirió un poblamiento mucho más temprano del continente (Krieger 1964 y 1974). Como aporte a estas discusiones los estudios del cromosoma masculino Y (Adán cromosomal- Y), en varios Halogrupos y en el ADN mitocondrial de diversas poblaciones amerindias insinúan distintas oleadas de poblamiento: desde 22.000 hasta 70.000 años atrás (Steele y Powell 1995), (Zakharov, Miroslava et.al. 2004), (Pucciarelli 2003).

Desde los años 80 innumerables sitios arqueológicos que han sido fechados, sobretodo en Suramérica, cuestionan las tradicionales teorías difusionistas anglosajonas del poblamiento temprano (Bryan 1978), (Dillehay 2004).

En la región cafetera estas controversias han tenido que ver sobretodo con el poblamiento temprano de la región, a juzgar por la fecha más antigua hasta ahora existente: 10.120 a.P (Aceituno y Loaiza 2006). Otras fechas se han reportado en los municipios de Marsella en el sitio La Selva con fechas del 9040 y el 7735 a. P (Patiño 1996), Villamaría, Caldas, fechado para el 6570 a.P (Rodríguez 1996); Chinchiná y Santa Rosa de Cabal en los sitios El Jazmín y Guayabito con fechas de 9070, y 8040 a.P (Múnera y Monsalve: 1996,1997; Tabares y Vergara: 1996), en los sitios Hacienda Cuba y La Mikela de Pereira con fechas de 9730 y 4220 a. P.(Cano 1998); Arco iris de la Colina y Urbanización Villa Verde con fechas de 5641 y 7440 a. P (Franco 2009a y 2009d) y el sitio 26 de Variante Sur con fechas de 9542 a.P y 9333 a.P (Restrepo 2010). Igualmente, se han reportado talleres y campamentos de recolectores y cazadores (sin fechar) en los sitios Canaán (Franco, López, Cano y Mora 2006), Universidad Tecnológica de Pereira (Franco 2007), el Remanso Guayabal (Franco 2008), la Urbanización Altavista (Franco 2009a), la vía Pereira a Marsella y en la Ciudadela Villa de Leyva (Franco 2010).

En las excavaciones realizadas durante la construcción del proyecto de desarrollo Vial entre Armenia, Pereira y Manizales además se han reportado artefactos líticos en el municipio de Salento. Estas herramientas se emplearon para el desmonte, la adecuación de espacios y la trituration de alimentos. Estas fueron fechadas para el 9680, el 8480 y el 7400 a.P. En la identificación de macrorrestos se obtuvo *Juglans neotropica* (Nogal) (Rojas y Tabares 2000). En Santa Rosa de Cabal, Hacienda San Germán, se lograron obtener importantes datos para dos sitios de ocupación temprana: 7250 y 6540 a.P. La mayoría de estos materiales fueron también empleados para el desmonte, el macerado y la trituration de vegetales. En la Variante Sur de Pereira, sitio La Montañita, se excavó un sitio con materiales líticos representados por cantos rodados con superficies desgastadas. Estos materiales estuvieron asociados a *Persea americana* (aguacate). Este sitio se fechó para el 7300 a.P (Císan 2001).

En el municipio de Pereira, la industria lítica de las sociedades recolectoras y cazadoras se caracterizó por poseer una tecnología simple de percusión. Los artefactos modificados por uso evidencian una economía de manejo, de recolección, de procesamiento y de experimentación con vegetales.

Las investigaciones adelantadas en el occidente colombiano permiten establecer una cronología para la ocupación precerámica de la región que abarca desde aproximadamente 10.000 a.P en la transición entre el Pleistoceno Superior los comienzos del Holoceno, hasta aproximadamente el 4.000 a. P. Durante estos milenios los instrumentos líticos, en su gran mayoría, no variaron ni en su morfología ni en su funcionalidad.

Los materiales recuperados de los diferentes sitios comparten una serie de rasgos tecnológicos, morfológicos y funcionales como la tecnología simple de producción, la ausencia de útiles bifaciales con retoques a presión controlada y su probable utilización para el procesamiento de vegetales.

Los materiales reportados en todas estas investigaciones están asociados a bases de piedra, lascas de cuarzo, cantos rodados con bordes usados, rocas quemadas, placas, yunques, núcleos, rompecocos y azadas. (Múnera y Monsalve 1996, 1997; Rodríguez 1997).

Generalmente estos artefactos han sido asociados con una economía generalizada de apropiación, explotación y aprovechamiento de recursos vegetales a pesar de que para la época comprendida entre el sexto y quinto milenio antes del presente existen evidencias de polen de maíz en el Valle de El Dorado (Bray et al. 1989).

Las grandes similitudes tecnológicas y funcionales entre los conjuntos líticos del occidente colombiano y los reportados en otros países como Panamá (Ranere y Cooke 1995), Perú y Ecuador suelen ser explicadas a partir de la definición de una amplia tradición tecnológica que se manifiesta desde el noveno milenio antes del presente y que abarcaría parte de Centroamérica y la parte noroccidental de Suramérica. Lo cual hace parte de un tipo de adaptación de grupos recolectores y

cazadores de especies menores adaptados a medios ambientes de Bosques Tropicales (Ibíd.).

De manera muy general se podría definir tal tradición por la manufactura y fabricación de instrumentos a partir de material local de fácil adquisición realizados por medio de percusión simple como lascas y raspadores los cuales eran destinados al procesamiento de vegetales; azadas para enmangar, supuestamente utilizadas para el desmonte y adecuación de espacios, además de una amplia variedad de instrumentos modificados por uso como percutores, molinos, placas y yunques.

Bray (1990) incluye en esta tradición las secuencias de El Abra, Tequendama (Correal y Van der Hammen 1977) Nemocón y Sueva (Correal 1979) en la Cordillera Oriental y el Magdalena Medio así como algunos sitios reseñados por Reichel-Dolmatoff (1986) en los ríos Baudó, Jurubidá, Catrú, Chorí y la bahía de Utría, en el Pacífico Chocoano. Múnera y Monsalve (Op.cit) incluyen dos conjuntos líticos identificados en el Orinoco medio, fechados entre el noveno y el séptimo milenio antes del presente y otro reportado para el medio Caquetá, de aproximadamente 9.000 años de antigüedad.

Cooke, Ranere (1992) y Bray (1989) consideran que la tradición tecnológica evidenciada en los artefactos demuestra la existencia de algunas afinidades culturales entre sus fabricantes. Otros investigadores como Salgado y Gnécó (1989) piensan que esta afirmación se sustenta en las similitudes y no en las diferencias en cuanto al utillaje y la cronología de los conjuntos líticos. Algunas interpretaciones sugieren que las similitudes tecnológicas pueden ser explicadas si se ven como adaptaciones independientes a ecosistemas similares, lo que mostraría entonces un desarrollo tecnológico en un medio específico.

Esta afirmación permite plantear que para llegar a una interpretación en la evaluación de las estrategias de supervivencia de los grupos que elaboraron estos instrumentos se hace necesaria la reconstrucción de las secuencias paleoclimáticas y el entorno ambiental en el cual se desarrollaron sus fabricantes. Para el occidente colombiano hasta el momento solo se dispone de información muy general como es el caso de las investigaciones adelantadas por Thouret y Van der Hammen (1981) quienes realizaron una serie de estudios en las tierras altas de la Cordillera Central, buscando reconstruir una secuencia paleoecológica de los cambios ocurridos en la zona durante los últimos cuarenta mil años.

En términos generales la información disponible permite reconstruir de forma aproximada la secuencia de cambios paleoambientales ocurrida desde los inicios del Holoceno hasta el presente con sucesivos episodios de enfriamiento y mejoramiento paleoclimático que se correlacionan con amplias zonas de poblamiento en el Norte de Suramérica.

Por otro lado el análisis funcional y tecnológico de los conjuntos de materiales recuperados indican una serie de actividades tales como macerado, machacado y triturado de sustancias vegetales, interpretados como asociadas a actividades de subsistencia en el marco de una economía de apropiación generalizada desarrollada

prolongadamente en zonas boscosas, aunque esto no descarta la posibilidad de una agricultura incipiente de productos tales como maíz y aguacate (Quintana 2002.)

3.2 Sociedades agroalfareras

Una de las problemáticas de la arqueología en el Norte de Suramérica está asociada con las pocas evidencias de continuidad o ruptura entre las sociedades recolectoras, cazadoras y las agroalfareras tempranas.

En el Eje Cafetero a partir del cuarto milenio a.C empiezan a desaparecer las evidencias materiales de estas sociedades. No se dispone de datos que cubran el período comprendido entre el final del tercer y comienzo del primer milenio antes de nuestra era.

Desde la época de la conquista el saqueo de tumbas en la región del Viejo Caldas se convirtió en una actividad que atrajo mucho el interés de los españoles. Durante la Colonia esta actividad disminuyó para tomar nuevamente fuerza a mediados del Siglo XIX a raíz de la colonización Antioqueña. Esta colonización trajo consigo el fervor de una nueva gaaquería que se fomentó a partir de la formación del nuevo mercado interno nacional y por el ingreso de Colombia al mercado internacional. Estos aspectos comerciales y monetarios de la economía indujeron a que la búsqueda de *tesoros* y de *guacas* se convirtiera en un oficio cotidiano, de prestigio y de enriquecimiento. El fervor por saquear las tumbas indígenas llegó a materializar, por ejemplo, la fundación de varios municipios como Filandia y Montenegro (Restrepo Tirado 1912).

La investigación arqueológica en la Región del Viejo Caldas comienza hacia la década de los años 40 motivada por la necesidad de obtener registros contextualizados de los yacimientos arqueológicos. En primer lugar Luis Duque Gómez recopiló datos etnohistóricos sobre los grupos registrados por los españoles para la época de contacto. Simultáneamente este investigador adelantó exploraciones arqueológicas en una amplia región del antiguo Caldas registrando sitios de habitación, tumbas y basureros con lo cual propuso un complejo cerámico caracterizado por su variedad en cuanto a técnicas de elaboración y decoración el cual clasificó de acuerdo con su frecuencia y procedencia en varios grupos. Algunos materiales obtenidos de un piso de habitación excavado en el municipio de Supía Caldas (Zona Norte) presentaron decoración pintada e incisa y los relaciona con elementos cerámicos de San Agustín (Duque Gómez, 1943).

En los Municipios de Riosucio, Anserma, Risaralda, Pereira y Chinchiná (Zona Noroccidental) encontró cerámica monocroma negra y vasijas aquilladas de cuerpo inferior troncónico y decoración modelada, en algunas ocasiones con incisión en los bordes.

Pertencen a este conjunto las vasijas en forma de mocasín. En los límites de Risaralda y Chocó (Zona Occidental) reportó formas cerámicas de cántaros semiovoides de cuellos reducidos y asas en la parte media; platos decorados con pintura roja y motivos de líneas longitudinales que descienden formando triángulos

y otros con diseños lineales internos trazados con pintura roja. Algunas vasijas poseían figuras modeladas. En los Municipios de Armenia, Calarcá, Montenegro, Filandia, Quimbaya y Circasia (Zona Sur) reportó vasijas pulidas y de paredes delgadas con pintura negativa sobre engobe rojo, pintura bicolor y policroma. (Duque Gómez, 1970)

El autor planteó en su trabajo que la variedad del complejo cerámico descrito es atribuible a una secuencia cronológica de los materiales que la componen y la pertenencia de estos materiales a grupos diferentes (Ibídem.).

Sin embargo el autor carece de una cronología absoluta o relativa que apoye la suposición de la diacronía para explicar las diferencias. Acude en entonces a plantear un ordenamiento en términos espaciales.

Wendell Bennett en 1944 definió para la región del Viejo Caldas una tradición cerámica definida como Marrón Inciso caracterizada por urnas funerarias de forma columnar bulbosa; superficies pulidas y decoración incisa con diseños en forma de *espina de pescado*. El autor relaciona esta tradición con la orfebrería Quimbaya por las similitudes formales en la decoración de algunas de las piezas, como el modelado en bajorrelieve de figuras antropomorfas. Esta tradición la distribuyó entre Armenia y Aguadas (En: Osorio, 1990).

Posteriormente Karen Olsen Bruhns utilizando colecciones privadas propuso una tipología cerámica basándose en las características decorativas cuya supuesta distribución incluye a los Departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. Esta tipología le permitió definir complejos cerámicos denominados Cauca Medio, Caldas, Tricolor y Café Inciso. Los dos primeros complejos los distribuyó desde el Norte de Manizales hasta el Norte del Valle del Cauca. La decoración típica del complejo Cauca Medio presenta motivos geométricos sobre engobe rojo, blanco o crema. Las formas reportadas son copas, cuencos con base anular, vasijas cónicas, ánforas, cántaros con figuras modeladas en el cuello; vasijas antropomorfas, alcarrazas y figuras antropomorfas cuadradas y planas. La autora propone similitudes estilísticas con la cerámica Yotoco, Ilama y Sonso características del Norte del Valle del Cauca que interpreta como el resultado de influencias regionales. (K. O. Bruhns, 1976).

Luego adelantó excavaciones en sitios de vivienda y cementerios ubicados en el Departamento del Quindío en los Municipios de Armenia, La Tebaida, Montenegro y Salento. Allí identificó materiales pertenecientes a los Complejos Cauca Medio y Caldas. Estos materiales fueron ubicados entre los Siglos IX y XIV, cronología que la autora definió como general y con probables variantes locales y subfases temporales.

En el Municipio de Córdoba (Quindío), excavó una tumba obteniendo dos fechas. Una hacia el siglo XII (1100 d.C.) y otra para el siglo XV (1400 d.C.). Allí reportó materiales cerámicos pertenecientes al Complejo Cauca Medio encontrando similitudes con la cerámica Yotoco del Norte del Valle del Cauca (K.O. Bruhns, 1990). En el mismo lugar excavó otra tumba y obtuvo dos nuevas fechas: siglo XII (1120 d.C.) y siglo XI (1050 d.C.). El material reportado lo identificó con el

Complejo Caldas el cual presenta pintura negativa negro sobre engobe rojo a naranja e incluye figurinas, incensarios y alcarrazas. Algunas variantes de este complejo la autora las relacionó con el Complejo Sonso (Bruhns 1990).

En 1989 Leonor Herrera hizo un balance de los trabajos arqueológicos realizados en la región del Cauca Medio. Señaló las inconsistencias en la tipología propuesta por Bruhns argumentando que no era justificable con la división establecida entre complejos ya que estos compartían semejanzas estilísticas y formales así como rasgos distintos en la distribución espacial (Herrera 1989).

Trabajos posteriores han tratado de establecer semejanzas entre los materiales recuperados y conjuntos previamente definidos en otras áreas. Estos trabajos se han considerado como aislados. Tal es el caso de La Badea, Municipio de Dosquebradas, donde se encontró una tumba de cancel con orfebrería asociada a la tradición metalúrgica del Suroccidente y con cuentas de collar cuya materia prima al parecer no era propia de la región (Cárdale 1988).

Un trabajo similar fue efectuado por Gonzalo Correal en 1980 en el Municipio de Armenia donde excavó una tumba de pozo con cámara lateral. Allí reportó material arqueológico relacionado con el complejo cerámico Guabas, Buga. Se obtuvo una fecha para el 1120 + 90 a.P, además se recuperaron osamentas humanas y hachas de pulidas.

Otros datos han sido reportados por María Cristina Moreno, provenientes de una prospección arqueológica realizada en la Hacienda El Mandarín, Vereda La Cabaña, Municipio de Manizales. Se identificó una plataforma donde se observaron una serie de tumbas guaqueadas, algunas asociadas a entierros primarios con ajuar y otras a entierros secundarios con urnas funerarias. Plantea hipotéticamente que se trató de un área de vivienda. Describe las vasijas halladas por los guaqueros en el mismo sector, encontrando relación estilística entre la cerámica recuperada en la prospección y la obtenida por guaquería. Todo el material, según la autora, correspondió con el estilo Aplicado Inciso. Solo una de las tumbas contenía materiales asociables con el Marrón Inciso. (Moreno 1983).

En 1984 Moreno adelanta otra prospección sobre el bajo río Guacaica, Caldas, registrando una pauta de asentamiento prehispánicas de viviendas dispersas sobre terrazas, sitios que cumplieron también la función de zonas de enterramientos. El material recuperado lo relacionó con aquellos de su anterior trabajo asociándolos a su vez con los de la zona Noroccidental del Valle del río Cauca. Finalmente planteó una actividad agrícola, sustentada por la presencia de metates.

En 1987 Luis Gonzalo Jaramillo lleva a cabo investigaciones en los Municipios de Chinchiná, Villa María, Palestina en Caldas y Santa Rosa de Cabal en Risaralda. El objetivo de su trabajo se centró en la ubicación de áreas de vivienda prehispánicas. Los materiales recuperados los asoció al estilo Aplicado Inciso. Jaramillo obtuvo registros materiales en contextos de vivienda y funerarios, proponiendo cuatro grupos cerámicos: Crema, Café Rojizo, Crema Burdo y Café Cuarzo Lechoso.

En Cantarrana, Municipio de Santa Rosa de cabal, realizó un corte donde recuperó material cerámico y lítico obteniendo una fecha del Siglo X D.C (910 d.C.). En La Juliana, Municipio de Palestina, excavó una tumba de pozo rectangular con cámara lateral donde halló cerámica con decoración incisa acanalada y algunos fragmentos con pintura blanco sobre rojo. Además planteó la obtención de materia prima para la elaboración de la cerámica a nivel local. (Jaramillo, 1987).

Durante la adecuación de un caserío en el sector del Nuevo Río Claro, Caldas, se llevó a cabo un Proyecto de Arqueología de Rescate cuyo objetivo era el salvamento de las tumbas que fueron apareciendo con el desarrollo de la obra. Las características de las tumbas presentaban pozo rectangular o pozo circular, otras de pozo y cámara lateral revestidas con lajas de piedra y otras de pozo rectangular con dos cámaras laterales adosadas al pozo (Herrera y Moreno, 1990).

El material cerámico recuperado en superficie, pozos de sondeo y excavaciones es homogéneo con el referenciado en las tumbas. Se registra cerámica monocroma con decoración por incisión, impresión, modelado y aplicación. Son frecuentes las bases pesadas, las formas irregulares y vasijas cuyos bordes no eran circulares. Con respecto al tratamiento de la superficie, definieron grupos según el color del baño: rojo, crema, café claro y café oscuro". Las autoras relacionan la cerámica con las descripciones hechas por Duque Gómez en la zona Noroccidental, con el Complejo Caldas definido por Bruhns y con la recuperada por Jaramillo en Santa Rosa de Cabal. De un corte se obtuvo una fecha de 970 ± 60 A. P (980 D. C.)(Herrera & Moreno, 1990).

Dentro del Proyecto de construcción de la Línea de Transmisión San Carlos, San Marcos, N. Castillo y E. Piazzini identificaron materiales cerámicos pertenecientes a tres complejos: Quebrada Negra, Aplicado Inciso y Cauca Medio. El primero fue definido por los autores como un Complejo similar al Aplicado Inciso pero con diferencias por el acabado burdo (Castillo y Piazzini, 1994).

En 1995 Martha Cano realizó investigaciones en el Municipio de Santuario, Departamento de Risaralda. Encontró material arqueológico el cual comparó con el complejo Inciso y en menor proporción con el Cauca Medio. De un corte realizado en la finca Villa Elisa obtuvo una fecha radiocarbónica de 2390 ± 60 a.P. A partir de ello propuso cuatro grupos cerámicos definidos como Desgrasante Pizarra Gruesa sin Baño, Pizarra Medio con decoración, Desgrasante Tiesto y Desgrasante Mica. Como hipótesis propuso que los materiales eran asociables con varios periodos del Valle del Cauca cuya cronología abarca desde los Siglos VII al XVII d.C. No propuso una explicación sobre la correspondencia entre la fecha obtenida y las asociaciones del material con otras zonas y periodos (Cano 1995).

Entre 1996 y 1997 un grupo de arqueólogos dirigido por Luis Carlos Múnera adelantó las labores de rescate dentro de la construcción de la Vía Alternativa de la Troncal de Occidente en el Municipio de Santa Rosa de Cabal, Departamento de Risaralda. Durante este estudio se ubicaron 17 yacimientos arqueológicos uno de los cuales presentó una secuencia de cinco ocupaciones, dos de ellas precerámicas. En el mismo yacimiento obtuvieron datos de asentamientos tardíos hacia el $510 \pm$

60 a.P cuya cerámica sugirió la posibilidad de un uso diferencial en funciones domésticas, rituales o suntuarias. Reportan el hallazgo de un entierro primario perteneciente a un infante, el cual se ubicó cronológicamente para el 510 ± 80 a.P, asociado a una vasija aquillada de base restringida y sin decoración, una copa con engobe rojo y pintura negativa en diseños geométricos y una vasija naviforme con decoración aplicada incisa. (Múnera 1996).

Posteriormente en los Municipios de Dosquebradas y Pereira durante la construcción de la Variante La Romelia, El Pollo se afectó un sector conformado por varios aterrazamientos escalonados donde había sitios de vivienda y zonas de enterramientos con diferentes características que no pudieron ser recuperados. Por tal razón se puso en ejecución un programa de salvamento arqueológico el cual consistió en la localización de sitios arqueológicos que estuvieran fuera del área del derecho de vía. (Rodríguez y Montejo 1996). Durante dicho programa:

“Se localizaron sectores aledaños con las mismas características de aterrazamientos escalonados, sobre los cuales se efectuaron varios cortes logrando evidenciar sitios de vivienda, campos de cultivo y probables tumbas, los cuales presentan una homogeneidad temporal a lo largo de 500 años. También se registró una adecuación del espacio con fines agrícolas y habitacionales, sobre una zona de fuertes pendientes y suelos inestables, lo que exigió el manejo de técnicas particulares” (Ibídem).

Adicionalmente se reportó la presencia de cultígenos los cuales mostraron una diversificación en cuanto a la producción agrícola: *Zea mays* (Maíz), representada en fragmentos de raquis, glumas, cúpulas y granos carbonizados; granos calcinados de *Gossypium sp*, (Frijol) *Phaseolus vulgaris* y *Phaseolus sp* (Algodón). También se registró en los análisis de polen la especie *Ipomea batata* (batata - malanga). Las especies identificadas están vinculadas con la base de subsistencia de los grupos y la asociación de estos elementos con yacimientos de tipo ritual, muestran una dimensión social más amplia que la sola utilización del recurso como alimento. Las evidencias paleobotánicas estaban asociadas con metates, manos de moler y artefactos líticos de talla. El registro del material cerámico identificó cuatro tipos definidos a partir del tratamiento de la superficie y el tipo de desgrasante empleado. De tres cortes se obtuvieron tres fechas: 490 ± 105 a.P, 975 ± 110 a. P y 835 ± 115 a.P (Ibídem).

En 1998 Martha Cano reportó en la hacienda Alaska en Pereira y durante la construcción del acueducto un yacimiento agroalfarero el cual fechó para el 1470 d.C. Lo asoció con el Complejo Aplicado Inciso.

En el 2000 y durante la fase de rescate arqueológico por la construcción de la Autopista del Café se lograron fechar varios contextos arqueológicos en los Municipios de Pereira, Salento y Santa Rosa de Cabal.

En la ciudad de Pereira se reportaron varias estructuras funerarias en las cuales se pudo recuperar material cerámico correspondiente al llamado periodo Quimbaya tardío (Siglos VIII al XIV).

A raíz del terremoto del 99 y con los trabajos de reconstrucción del Eje Cafetero, han sido reportados nuevos sitios arqueológicos para los departamentos del Risaralda y del Quindío en especial. Se ubican numerosos sitios con un alto potencial arqueológico en los municipios de Buenavista, Circasia, Córdoba, Montenegro y Quimbaya. En el municipio de Calarcá, se registró material cerámico perteneciente a los grupos 1 y 2, (Que en la antigua clasificación cerámica correspondían con el complejo Cauca Medio Y Caldas) los cuales se incluyen cronológicamente entre los siglos XI y XV d.C con diferencias temporales y tecnológicas entre los dos grupos (Forec: Piazzini y Briceño 2001). Igualmente en Calarcá en la hacienda Llanitos de Guaralá, se reportaron tres estructuras funerarias, dos de cámara lateral y una de pozo oval y de cámara lateral. Se fechó la correspondiente al lote 503 que arrojó una fecha para el 840 a.P asociada a los grupos 1 y 2 (Fórec: Erigaie 2001).

Durante la construcción del Comando de Policía Risaralda se reportan varias estructuras funerarias de pozo con cámara asociada a los complejos cerámicos Cauca Medio y Blanco grueso (Quintana y Enríquez 2002).

El Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural adscrito a la Universidad Tecnológica de Pereira y en cabeza de Carlos López ha venido adelantando una serie de prospecciones arqueológicas en sitios cercanos a la cuenca del río Consota. Es así como ha podido intervenir cuatro sitios de los cuales ha obtenido material cultural prehispánico. En el sitio Guadales de Canaán se reportó material lítico correspondiente a grupos tempranos y material cerámico tardío representado por los grupos Cauca medio y Aplicado Inciso. En los sitios Matecaña, cañaveral y Santa Mónica se reportaron algunas estructuras funerarias de pozo con cámara y material cerámico tardío (Franco, López, Cano y Mora Op.cit).

En el año de 2005 un grupo de arqueólogos adelantó las labores del monitoreo arqueológico en el sitio donde se construiría la Intersección Vial El Jazmín en Santa Rosa de Cabal. Dichos investigadores reportaron varias estructuras funerarias y realizan cortes estratigráficos, registrando variedad en cuanto a materiales líticos y cerámica asociada a los llamados complejos tardíos (Tabares et al. 2005)

Durante las labores de monitoreo arqueológico fase II de la construcción de la Autopista del Café se han excavado más de cien estructuras funerarias de pozo con cámara de las cuales se han recuperado valiosos ajuares representados por objetos metálicos, cerámicas, líticos, restos óseos humanos y de animales, figuras antropomorfas talladas en arcilla cruda entre otros. Además se han realizado cortes estratigráficos que ubican sitios de asentamientos tempranos para la región. (Restrepo. 2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009). En la Variante Sur de Pereira se dataron tres tumbas cuya cronología se ubicaron para el 910, 1040 y el 1360 d.C. Estos materiales correspondieron a objetos metálicos, figuras antropomorfas talladas, cerámica Cauca Medio, Caldas, Aplicada Incisa y Buga – Guabas (Restrepo 2006).

Durante el diagnóstico arqueológico realizado para la construcción del aeropuerto de Palestina se reportaron materiales óseos, metálicos, cerámicos y líticos. Los autores los ubican cronológicamente para el período Quimbaya tardío (Tabares y Restrepo 2005).

Durante la construcción del edificio para la Facultad de Artes de la Universidad Tecnológica de Pereira se reportaron varias estructuras funerarias de pozo con cámara y material cerámico asociado al periodo tardío (1065 d.C) al igual que un yacimiento de cazadores y recolectores (Franco 2007).

En una granja de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, fue reportado un sitio arqueológico denominado Tesorito en el cual se registran dos secuencias de ocupaciones agroalfareras que van desde el 300 al 800 d C. y del 1200 a la llegada de los europeos. El sitio se denominó El Tesorito y el autor resalta la importancia del mismo, colocándolo como marco de referencia para la clasificación de materiales cerámicos. (Jaramillo 2008).

En varios proyectos adelantados por el Laboratorio de Arqueología del Instituto de Cultura de Pereira, coordinado por el arqueólogo Alexander Franco Enciso, se han reportado varios yacimientos precerámicos y agroalfareros en Arco Iris de La Colina (5641 a.P), Villa Verde (7640 a.P y 1860 d.C), Altavista (1141 d.C), el Parque Temático de Flora y Fauna (1761 d.C), la vía Pereira a Marsella (2009). De la misma manera se reportó una fecha para el año 910 d.C en Palestina, Caldas (Restrepo y Franco 2009).

Actualmente se viene realizando desde el Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural de la Universidad Tecnológica la propuesta para integrar varias tumbas gaaqueadas al Jardín Botánico de esta institución. Aunque esta propuesta fue planteada por el director de esta investigación en el año 2007, la misma no se ejecutó para la época debido a las restricciones presupuestales del Jardín Botánico.

El antropólogo Francisco Aldana Sierra entre los años 2009 y 2010 ha realizado varias excavaciones con la Empresa Siete Ltda de Pereira en los sectores comprendidos entre Centro de Reclusión de Menores de Pereira y La Vía a Combia al igual que en otros sectores de la ciudad como el Anillo Longitudinal (Siete Ltda 2010):

“Durante la prospección se dio prioridad a los remanentes de cimas, a los escalones planos y a las áreas moderadamente planas, donde se realizaron 11 sondeos, limpieza de perfiles, barrenos, 3 unidades de 1 m² y un corte de 2 m². El número total de fragmentos cerámicos presentó una carencia total en los sitios prospectados, ya que la alteración por acumulación de depósitos antrópicos (Qh) y llenos heterogéneos confinados en los taludes subverticales en predios correspondientes a las microcuencas de las Quebradas La Arenosa y la Dulcera, mediante la presencia de las basuras y desechos de construcción de los edificios y conjuntos residenciales anexos al diseño del Anillo Vial Longitudinal Integrado (Ramírez, 2009), no permitieron registrar una muestra representativa de

fragmentos cerámicos diagnósticos, tan sólo fueron registrados una muestra mínima de líticos". (Ibidem p 57).

De varios trabajos realizados por el antropólogo Aldana desde el año 2008 en la ciudad de Pereira no se conocen informes ante el Icánh.

CAPÍTULO IV.

APUNTES ACERCA DE LAS COSTUMBRES FUNERARIAS EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO.

Desde el Norte de México hasta Argentina se han reportado miles de estructuras funerarias las cuales han proporcionado significativos datos en relación con los ajuares, las paleodietas y las paleopatologías; la arquitectura funeraria y la cosmovisión indígena prehispánica. La mayoría de estos enterramientos han sido a manera de hipogeos, destacándose los de pozo con cámara lateral o frontal. En el suroccidente colombiano se han destacado, a diferencia de San Agustín y Tierradentro donde sobresalen estructuras monolíticas y tumbas en piedra, estructuras funerarias de pozos circulares, rectangulares o semiovais con cámaras laterales o frontales. La mayoría de estas inhumaciones fueron secundarias. Es decir que por motivaciones ideológicas, a su vez culturales; por las guerras, quizá también por las epidemias, los cambios económicos y ambientales, la gente elaboró estructuras funerarias para volver a enterrar a sus muertos en otros lugares o al menos para prolongarles su existencia en el más allá mediante la elaboración de tumbas y objetos fetichizados que si bien, y a veces no contenían a sus muertos, representaban parte de su personalidad como individuos y como grupos.

Es necesario relatar algunas ceremonias que los cronistas cuentan, por ejemplo, cuando se entierran a los señores o caciques. Así, y refiriéndose también a las señoras (Robledo 1985 p 28-30):

“las sirven las criadas; solamente sirven ellas a sus maridos de la copa, la cual llevan cubierta cuando les van a dar de comer y hacen las salvas a manera de la de Castilla e incadas de rodillas delante de él...Cuando el cacique meten en aquella bóveda, a un cabo de ella ponen sus armas e sillas en que se solían sentar, y tazas en que solían beber, e vasijas llenas de vino, y platos llenos de las maneras de manjares que él solía comer, y dicen que lo hacen para que coman de noche...demás de las joyas que él solía poner, quebrando todo y haciendo pedazos con piedras, y échanlo en la sepultura con él. Como cosa pues él muere que parezca todo...Cuando alguna señora se muere echan muy poco oro con ella e enterránla en otra sepultura”...

Al leer en detalle las crónicas españolas del siglo XVI, debe razonarse que muchas de estas prácticas funerarias con seguridad se remontaron más allá del siglo IX a.P, periodo de tiempo en el suroccidente colombiano que presenta mayor cantidad de estructuras funerarias fechadas, la mayoría ellas con abundante cantidad de vasijas rotas, fragmentos líticos y cerámicos.

Al parecer no siempre en los ajuares de los señores se incluían todos sus atuendos en oro:

...“a los muertos que son más principales...entre estas mantas le ponen algunas joyas de oro”... (Cieza 1985 p 40).

Llama la atención, inclusive de los mismos cronistas, la diferencia de ofrendas y tumbas entre los “señores”, las mujeres y quienes no hacían parte de las élites:

...“fuimos por su mandato –de Robledo-, a sacar en el pueblo del señor Yayo, un Antonio Pimentel y yo, una sepultura en la cual hallamos más de doscientas piezas pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman chagualetas que se ponen en las mantas, y en otras patenas; y por haber malísimo olor de los muertos, lo dejamos sin acabar de sacar lo que había”. (Cieza 1985 p 32).

Seguramente, y ya difundida la figura de Heredia como buscador de tumbas entre sus seguidores, Pascual de Andagoya escribe a Carlos V:

“En esta tierra hay algún oro en las sepulturas, aunque no es mucho; y para sacarlos tienen mucha costa porque están en cerros y muy hondas”. (Citado por Rodríguez 1992 p 78).

Si bien casi todas las crónicas de la época respecto a costumbres funerarias y ajuares concuerdan con los materiales arqueológicos excavados hasta el momento en el suroccidente colombiano, se debe subrayar que la interpretación, abstracción o deducción de las formas de vida, cosmovisiones, modo de producción de las sociedades amerindias etc, no deben tener como referente principal la tradición judeocristiana de la época ya que la carga ideológica impuesta por el conquistador era anuladora de las demás culturas y formas de existencia.

Uno de los primeros investigadores que se propuso confrontar las formas y distribución de tumbas de pozo con cámara lateral entre varias regiones arqueológicas de Colombia y América (Long 1967 p 73) exponía que sus profundidades variaban entre - 1 y -16 m y que obedecían a una arquitectura ceremonial. Sus formas se sometían a patrones culturales como el vestir, el estilo cerámico predominante, la forma de las puntas de proyectil, etc (Ibídem p 73):

“En algunos entierros de tumba de pozo con cámara lateral en el oeste de México, fueron enterrados individuos de ambos sexos, con utensilios caseros y personales, además con figuras huecas elaboradas en arcilla. La rata de sexo de las personas enterradas y sus relativas edades sugieren que no eran entierros de una familia, sino que algunos individuos fueron puestos en la tumba como acompañantes de un personaje principal; esta práctica ocurre frecuentemente con el culto de los antepasados. Sin embargo, entre los Ica y Kogi, las creencias religiosas conectadas con los entierros de tumbas de pozo con cámara lateral son muy diferentes (solo se pone el cuerpo de un sacerdote, entre los Kogi, en una cámara lateral) con pocos objetos, y se teme a los muertos quienes no son considerados como espíritus que vayan a proteger o ayudar a los vivos. En el noreste del Perú los Boro, Ocaína y

Huitoto, creen que los jefes continúan viviendo en sus tumbas de pozo con cámara lateral para cuidar a los vivos. Estos ejemplos ilustran que, mientras que las formas pueden ser similares en una amplia área geográfica, las creencias religiosas y prácticas de entierro es posible que sean diferentes; esto es asumiendo que haya alguna relación entre formas similares de tumbas de pozo con cámara lateral.”

Al analizar la arquitectura funeraria y su distribución entre varios países de Latinoamérica (ver figura), surgen las inquietudes de ¿Cuándo, cómo y dónde se difundieron una formas particulares de tumbas? y ¿Qué épocas, ajuares, cosmovisiones y sistemas político-económicos definieron una arquitectura funeraria?

La evidencia de formas y costumbres funerarias, al igual que en cerámica, líticos, maneras de pensar, etc, muestra también desarrollos, descubrimientos e inventos locales. Sin embargo, desde una perspectiva geométrica, no es difícil corresponder dos o más tumbas. Las diferencias consistirían más bien en el tipo de personas a las cuales se les ofrecían ceremonias y tumbas exclusivamente distintas, atípicas en formas, profundidades y ajuares.

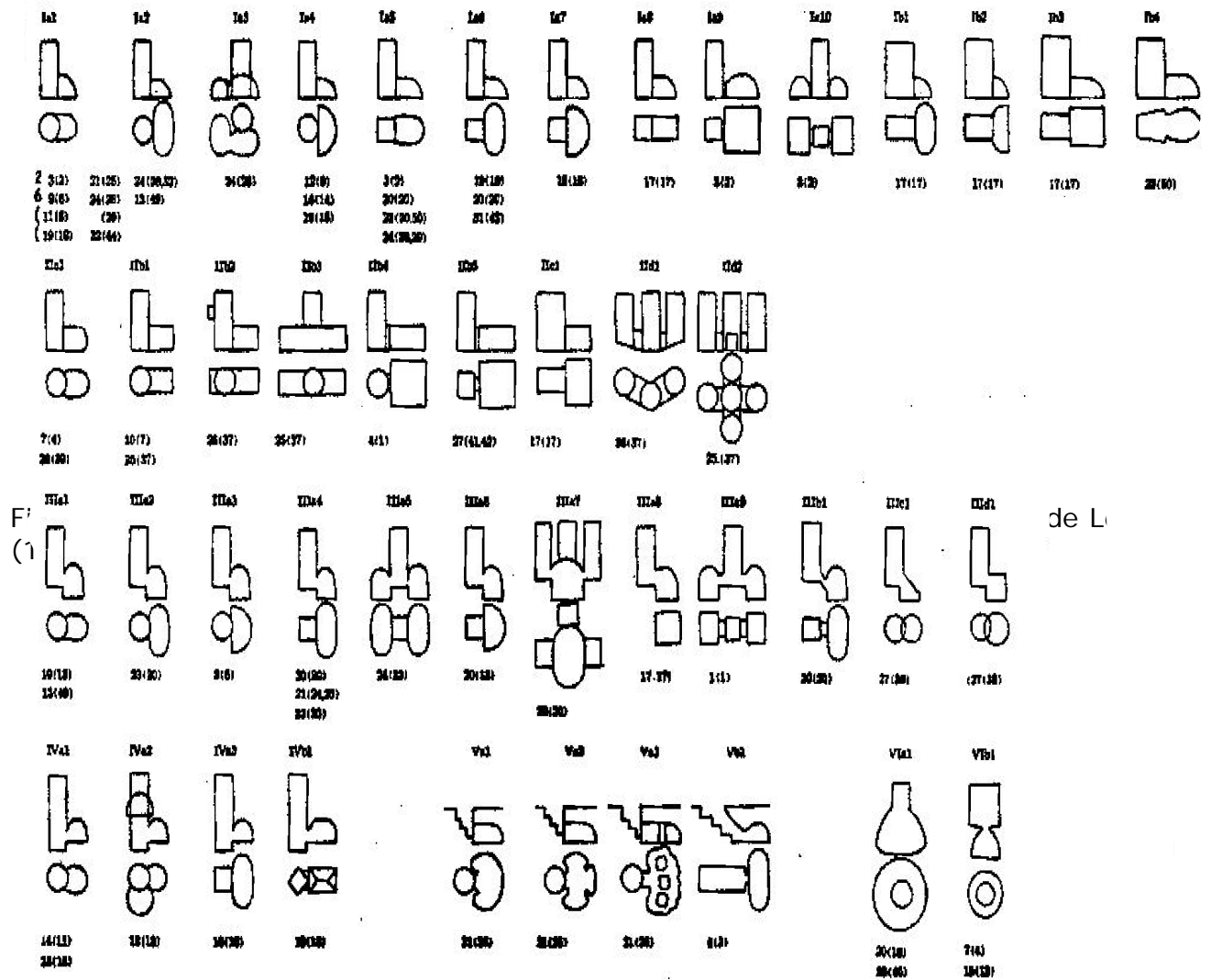


Figura 1. Formas de tumbas de pozo con cámara (tomado de Long Op.cit).

4.1 La agricultura y los alimentos en las crónicas de indias

Las principales motivaciones para que los grupos humanos prehispánicos ocupasen los paleopaisajes de colinas planas y alargadas de determinados territorios estuvieron asociadas a la disponibilidad, a la variabilidad de alimentos y a las condiciones agroecológicas favorables para los plantíos de corta y mediana duración. Al prevalecer estas condiciones sobre la ubicación geoestratégica, la presencia de minerales o la fetichización del territorio, de plano se descarta que la organización sociopolítica haya sido producto exclusivo de guerras, religión o lengua. Al contrario, fueron las características económicas y políticas de cada época las que impusieron los modos y las relaciones sociales de producción.

Al inicio de la conquista europea las sociedades amerindias tenían un modo de vida jerárquico-cacical basado en la agricultura y el intercambio. Las diferencias entre las élites regionales existían debido a la competencia por la apropiación individual de una porción de los excedentes generados por la producción agrícola, la explotación del oro, el cobre o la sal, entre otros. Estas diferencias parcialmente se han interpretado en el registro arqueológico a partir del estudio de los ajuares funerarios, del tipo de vivienda, de su ubicación e inclusive de las paleopatologías, sobretodo las óseas:

“No eran estos indios grandes comedores, pero en el beber se enmendaban, por ser ordinario el que bebe mucho comer poco. Era esto tan enviciado en ellos, que en teniendo la totuma con la chicha en las manos, bebían, danzaban, cantaban, orinaban, todo junto, que era su mayor fiesta. Si los caciques morían sin hijo, quedaba en el gobierno la principal de sus mujeres, y ella muerta, lo heredaba el sobrino, hijo de la hermana. Dentro de sus casas enterraban los muertos en las bóvedas y con sus comidas y bebidas, como hemos dicho en otras partes. La tierra era, y aún hoy lo es, bien amena y deleitosa de frutales a las márgenes de los ríos”. (Cieza P 91).

Otra importante descripción que hace el cronista tiene que ver con la disponibilidad de alimentos hacia la segunda mitad del siglo XVI:

“Las granjerías de los vecinos son crías de ganados mayores, en especial el vacuno se da con maravillosa abundancia. De los menores, se crían cabras, puercos; el de lana no se da; gallerías de las nuestras hay con abundancia. De las aves y animales de la tierra hay, como hemos dicho de las provincias sus convecinas, muchos paujés, pavas, faisanes; muchas suertes de monos, tigres, leones, osos y muchas chuchas. Trigo se diera, si lo sembraran...En partes se crían valentísimas y anchas ceibas y otros árboles huecos, donde cría y hacen sus compuestos muchas suertes de abejas de donde sacan mucha y buena miel y cera. Hay también árboles de todas frutas de la tierra, como aguacates, guamas, guayabas, caimitos y otras. De las de Castilla se dan algunas como higos, uvas, granadas, pero todas las hortalizas y legumbres maravillosamente. Los repollos, de ordinario, no se siembran de semilla sino cortando un tallo lo meten en la tierra y dentro de tres meses se hace un muy buen repollo. Y no me alargo más a tratar de las costumbres de estos indios, por estar ya casi del todo consumidos y haberlo tratado bien” (Ibídem p 93).

Es de anotar que las descripciones de los alimentos hechas por los cronistas son escasas y dedicadas exclusivamente a cultivos regionalmente conocidos y que han sido tradicionales entre los campesinos como el maíz, el frijol, el aguacate; los peces, los curíes, las faras, los perros de monte, etc. Es de destacar, por ejemplo en las crónicas de Simón, la descripción de los indios en las cuales ya era común el consumo de alimentos europeos y americanos:

“...Éntranles los bastimentos de harina, ropa y otros menesteres, de este Reino; tiene tan grandes crías de ganado mayor, que si hubiera para donde, pudieran sacar mucho de allí; el de lanar no se da, por no favorecerle la tierra; dáse cabrío y puercos; gallinas de las nuestras se dan por extremos y a montones; también se dan algunas de las frutas de Castilla como higos, granadas, uvas; pero las de la tierra, con grandísima abundancia; las legumbres de Castilla se dan maravillosamente, y hortalizas, como lechugas, repollos, culantro, yerbabuena y las demás. Algunos ingenios tienen de cañas dulces, de que hacen azúcar y miel para el gasto de la ciudad, en que también se crían niguas, culebras de todas suertes, muchos ratones y murciélagos; de mosquitos no están excusados”. (Ibídem p. 82).

De la lectura de las crónicas queda la sensación que los alimentos consumidos hoy día en el suroccidente colombiano milenariamente fueron utilizados por los indígenas. Realmente la dieta era más variada de lo que comúnmente se cree, si nos atenemos a lo dicho por algunos cronistas y estudiosos de la antropología biológica. El maíz no sólo se empleó para hacer masas, arepas o chicha sino también masato, el cual hoy día es inexistente en la dieta regional.

Estudios de antropología biológica en osamentas de distintas épocas procedentes de Illinois (Ubelaker 1983 p 135) muestran la interacción directa entre dieta y enfermedad. Así, las osamentas asociadas a grupos de recolectores-cazadores presentaron un adecuado balance nutricional. En la época de transición entre recolectores-cazadores y agricultores de maíz, comunidades permanentes, ocurrió la mayor presencia de hiperostosis porásica y enfermedades infecciosas, al parecer asociadas ambas al agotamiento nutricional.

Los estudios comparativos entre consumo de alimentos, economía y cultura enseñan que los avances o retrocesos en las fuerzas productivas y la calidad de vida están asociados al monocultivo de productos considerados como básicos o tradicionales, en este caso el maíz:

“Desde 1.970 el Dr. Marvin Allison del Colegio Médico de Virginia ha estudiado las momas de Perú y Chile en un intento de documentar enfermedades en los tiempos prehistóricos, y cómo el medio ambiente y las costumbres sociales cambian la apariencia de dolencias particulares. Sus descubrimientos son numerosos y fascinantes. Se encontró evidencia convincente de tuberculosis en momias tan antiguas como de 3.000 años, mostrando que la enfermedad estaba presente en América mucho antes de Colón. Los estudios de los intestinos conservados revelan que numerosos parásitos incluidas las lombrices intestinales, estaban presentes. Las momias de los trabajadores de plata, mostraban partículas de este metal, mezcladas con cobre y hierro, en los pulmones; evidencia de la enfermedad del

pulmón negro similar a aquella encontrada hoy entre mineros de carbón. Los trabajadores de minas también muestran corazones grandes, hernias y problemas de articulaciones prematuros, que probablemente fueron causados por las duras tareas. Las disecciones de la vesícula biliar, revelaron cálculos biliares en muchas momias, posible evidencia de una dieta alta en colesterol."

Los alimentos no solo cumplieron el papel de satisfacer unas necesidades vitales sino que además, y con la introducción de la agricultura, sirvieron como soporte de las nacientes élites que a través de su control, generación y apropiación de plusproductos crearon las condiciones óptimas para ejercer el dominio sobre el territorio y la población:

"Usando una gran muestra de esqueletos excavados de 8 sitios en el este de Tennessee, los arqueólogos estudiaron la relación entre la altura estimada de los esqueletos individuales y el estado social del individuo en esa sociedad. El estado social estaba indicado por la cantidad y clase de artefactos enterrados con la persona...los análisis revelaron que los hombres de estado superior, eran más altos que los de nivel inferior, pero las mujeres de ambos grupos eran de estatura aproximadamente igual." (Ibídem p 138).

Los estudios de osamentas excavadas recientemente en el Cementerio de Coronado en Palmira, Valle del Cauca, mostraron la inexistencia de deficiencias nutricionales, destacándose, además que:

*"En general, los restos óseos atestiguan una población de estatura mediana (entre 1.50 y 1.75 m de altura), saludable, con huesos bien formados, sin problemas degenerativos, aunque con algunas excepciones como un osteoma en el cráneo del entierro No 73 y un caso de tuberculosis en un niño en la tumba No 75. También hay algunos casos de personas mayores que sufrieron problemas degenerativos, más que todo en las vértebras, se trata especialmente de mujeres, algunas de las cuales (como las de las tumbas Nos 5 y 6) tuvieron varios partos...sobre la osteoporosis este dato negativo presenta cierto interés. Hay que recordar que con la excepción del Perú, en la América precolombina no se tenía acceso a una de las principales fuentes de calcio, la leche de los mamíferos. Por otro lado, en el repertorio de plantas domesticadas figuran varias con alto contenido de calcio, como la arracacha (*Arracacia esculenta*) y la achira o arruruz (*Marantha arundinacea*)...Una de las etapas de más riesgo en la vida era la niñez. El análisis de la edad al morir de un total de 102 casos indica un 24.6% de decesos concentrados en el grupo con menos de 3 años al morir. Otros periodos de alto riesgo eran el comprendido entre los 25 y los 30 años (18.6%) y entre los 35 y 40 años". (Herrera, Cardale y Archila 2007).*

Recientemente se han venido realizando estudios regionales de antropología biológica con individuos procedentes de distintas excavaciones arqueológicas en el Valle del Cauca. La importancia de estos estudios es doble si se tiene en cuenta, primero, que caracterizan las patologías de los grupos humanos en distintas épocas y, segundo, que se analizan con rigor científico las enfermedades bucodentales, circulatorias, metabólicas; con traumas o con articulaciones se (Rodríguez 2006).

En estas investigaciones, además se han detectado enfermedades infecciosas como la tuberculosis, con treponematosi (sífilis venérea, lúes o sífilis) y desórdenes homopoyéticos, entre otras. (Rodríguez 2005).

Una línea de estudios relacionada con la anterior, la bioarqueológica, ha demostrado que los cambios climáticos han incidido en la cultura y en la fisiología de los grupos humanos. En el caso del municipio del Cerrito, Valle del Cauca, en estos cambios:

“se obligó a los grupos humanos a rellenar depresiones para mejorar las condiciones de sus asentamientos, o en caso de inundaciones a abandonar la región. En el ámbito fisiológico favoreció la propagación de enfermedades gastrointestinales, parasitarias e infecciosas, alterando la adaptabilidad de las poblaciones, su rendimiento ocupacional y capacidad reproductiva...” (Rodríguez 2005).

Las características agroecológicas del suroccidente colombiano hacen pensar que hubo un uso agrícola intensivo de los suelos aluviales en contraposición al desarrollo de sistemas de irrigación o de complejización social producto de los “desarrollos hidráulicos”:

“El control económico mediante la propiedad de los recursos puede también ayudar a explicar otros ejemplos de desarrollo de jefaturas no basadas en la irrigación. Coe plantea que los cacicazgos olmecas dependieron de la propiedad sobre los altamente productivos suelos, cuya fertilidad fue mantenida por los sedimentos de las inundaciones anuales. Los cacicazgos circuncaribes y amazónicos se basaron en la agricultura intensiva de las cuencas aluviales, como lo hicieron los cacicazgos del Mississippi. El planteamiento de Carneiro respecto a que los cacicazgos dependen de la circunscripción es un enunciado de este principio. La agregación de población acompañando la intensificación y la competencia por más tierra productiva, simplifica el control del trabajo en el que la movilización se puede basar.

La retribución de productos entre los jefes como parte de la movilización es frecuentemente mencionada en relatos históricos y etnohistóricos, que permiten algunas estimaciones sobre la renta cargada en los cacicazgos. Arqueológicamente, la evidencia de movilización es más frecuentemente la distribución realizada mediante almacenes centrales; generalmente se argumenta que el almacenamiento en gran dimensión (visible) estuvo asociado con la economía política en contraste con el oculto almacenamiento de la unidad familiar de una economía de subsistencia...El control sobre la distribución de bienes de prestigio es la segunda opción como medio para centralizar el poder en los cacicazgos. Los objetos de riqueza y prestigio son encontrados en sociedades acéfalas al igual que en los cacicazgos y en los estados. Ellos actúan en intercambios sociales (como valor de dote por una novia o como pago por muerte), como depósito de valor convertible en alimento y como símbolos de prestigio y autoridad...El papel de la riqueza como almacenamiento de valor y la significancia de su intercambio regional puede ser una artimaña que funciona como amortiguador contra la producción inestable de alimentos (Earle 1987 p-25-27).”

CAPÍTULO V. PROCEDIMIENTOS

El diagnóstico arqueológico en el Tramo Tres del Anillo Longitudinal se ha propuesto los siguientes objetivos:

- Ubicar e identificar posibles sitios arqueológicos en las áreas que serán directamente intervenidas en las adecuaciones civiles. Entiéndase por sitio arqueológico cualquier tipo de evidencia macro o microscópica relacionada con la presencia de rastros indicadores de actividades humanas en un entorno medioambiental determinado.

A partir de lo anterior:

- Georreferenciar y registrar los posibles sitios arqueológicos.
- Determinar el grado de alteración y posibilidades de conservación en sitio de las evidencias materiales.
- Realizar las medidas de mitigación de impacto sobre el componente arqueológico.
- Determinar o no la necesidad de realizar un plan de manejo arqueológico en el Tramo Tres del Anillo Longitudinal.

En el desarrollo de los objetivos propuestos ha sido de gran utilidad la investigación bibliográfica así como la cartográfica. Estas han permitido comparar los tipos de estructuras funerarias y sus ajuares entre los grupos humanos que se adaptaron a paleoambientes de bosque seco tropical y de bosque húmedo premontano bajo.

5.1 Objetivos

- El principal objetivo es el de realizar un diagnóstico que permita determinar la realización o no de la prospección arqueológica en la adecuación y ampliación de la vía que está siendo intervenida por el ingeniero Federico Estrada Jaramillo.
- Georreferenciar las terrazas con posible evidencias culturales prehispánicas que puedan ser alteradas por la construcción de la obra.

5.2 Metodología.

Para la realización de este diagnóstico se realizaron varias visitas técnicas con el objetivo de observar el paisaje y determinar si se amerita una intervención arqueológica. Dichas terrazas fueron enumeradas comenzando desde el punto donde termina la vía hasta el inicio de la misma:

Desde:

Fin de obra

1406 msnm

4° 48´.818

75° 42´.583

Hasta:

Inicio de la obra

1393 msnm

4° 48´.784

75° 42´.769

Se lograron identificar tres terrazas que posiblemente, y de acuerdo con las características de poblamiento prehispánico en la región, pudieron ser susceptibles de alteración en épocas pasadas.

A cada terraza se le tomaron fotografías y su respectiva ubicación con un GPS para luego ubicarlas dentro de un mapa o plano. Además se realizó la observación y el registro de un perfil estratigráfico con el objetivo de observar el orden y/o alteración de los suelos de las terrazas y la presencia o no de materiales culturales.



Foto 1. Bosque secundario al sur de la obra.



Foto 2. Georreferenciación alrededor de los caisson.



Foto 3. Sector Nor-central de la obra.



Foto 4. Intervención civil hacia el centro de la obra.



Foto 5. Fin de obra. Georreferenciación.



Foto 6. Inicio de obra (Caissons).



Foto 7. Perfil general de suelos hacia el centro de la obra.



Foto 8. Escombrera reciente en el sector norte.



Foto 9. Perfil general de suelos.

5.3 Descripción general de perfiles.

Horizonte A. De 0 a 25 cm de profundidad en promedio, allí es donde se evidencian gran cantidad de raíces en este estrato, el cual presenta textura franco-limoso y una consistencia ni plástica, ni pegajosa. Su color es café oscuro (10YR 2/2). Aparece poco material cerámico, el cual perteneciente al grupo 3 o cerámica denominada Aplicado Inciso.

Horizonte A1 De 25 a 40 cm. De color café un poco menos oscuro en la parte superior. (10YR 2/3). Presenta raíces, aunque en menor cantidad que el anterior, En la parte superior de este estrato aparecen algunos fragmentos I cerámico. Sus límites son irregulares y presenta textura franco, con bloques subangulares.

Horizonte AB. De 40 a 60 cm. Suelo de color café claro - amarillento (10 YR 4/6). Presenta bloques subangulares fuertes y finos, de estructura granular y consistencia arenosa.

Horizonte AB1 De 60 a 70 cm. Suelo amarillo, compacto y de textura franco arcillosa. No presencia de material cultural.

Horizonte B De 75 a X cm. Suelo culturalmente estéril, compacto y, de color amarillo claro (Figura 1).

Paralelo a lo anterior se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica con el objetivo de tener una visión más clara de la presencia de grupos humanos en la región y en especial en el sector. Los trabajos e investigaciones arqueológicas del Eje Cafetero denotan la presencia de grupos tempranos o precerámicos que se establecieron en la región hace aproximadamente 10 000 años. Igualmente se han registrado innumerables hallazgos de la presencia de grupos agroalfareros, para los cuales existen fechas desde el 1500 Ac hasta la llegada de los europeos. (Ver antecedentes).

CAPÍTULO VI. METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN DE IMPACTOS SOBRE EL COMPONENTE ARQUEOLÓGICO.

Teniendo en cuenta que la región del Eje Cafetero cuenta con uno de los potenciales arqueológicos más densos del país; que las investigaciones arqueológicas realizadas en la región han arrojado valiosos datos científicos y que el grado de alteración en que se encuentran el derecho de vía a intervenir es muy bajo, es muy importante señalar algunos aspectos que ayudan a valorar la importancia de un sitio arqueológico. En caso de que se llegasen a ubicar

a- Datos Generales

Incluyen factores como ubicación georreferenciada del sitio, área del mismo, profundidad útil del suelo y profundidad cultural.

b- Factores de Valoración Cultural

Esta variable busca determinar el potencial arqueológico de un sitio teniendo en cuenta factores que inciden en la alteración del mismo ya sea por actividades de gaaquería, agrícolas y obras civiles. Según estos parámetros *el grado de intervención* se mide en las escalas de *Fuerte, Moderado o Leve*, siendo Fuerte el de mayor intervención.

Un segundo factor está relacionado con la *calidad y tipo de material arqueológico* registrado en cada uno de los sitios ya sea este material cerámico, lítico o vegetal (macrorrestos). El *material diagnóstico* consiste en elementos indicadores que permiten relaciones de carácter local y/o regional a la vez que facilitan establecer diferencias tecnológicas y culturales. El material considerado como *aceptable* corresponde a aquellos elementos que permiten reconstruir formas cerámicas y relaciones tecnológicas a nivel local. El último factor consiste en *definir, identificar y caracterizar el tipo de yacimiento* ya sea éste *vivienda, basurero, tumba* o es probable encontrar yacimientos "combinados" como *vivienda-tumba o vivienda-basurero*.

c- Factores de Cualificación Ambiental

Dentro de los EIA es necesario aplicar algunos factores que permitan medir el grado de afectación sobre un componente. Para el caso arqueológico se tienen en cuenta aquellos relacionados con el tipo de impacto sobre los sitios. Es así, como en la fase

en que se encuentra el desarrollo del Proyecto Vial, existe un impacto positivo sobre el componente arqueológico porque el derecho de vía no presenta terrazas antrópicas que pueden contener materiales culturales. La *probabilidad* de que algún sitio arqueológico sea alterado en el trayecto a intervenir es baja y *la magnitud* es igualmente baja.

d- Tendencia y Medida de Mitigación

Esta última variable es el resultado del análisis de las tres anteriores ya que permitió determinar el potencial arqueológico de cada uno de los sitios ubicados, a la vez que brinda la alternativa de manejo.

De acuerdo con los análisis obtenidos, se pudo establecer que el derecho de vía a intervenir presenta un potencial arqueológico bajo. Este factor se mide de acuerdo con la resultante de los factores estratigráficos (*profundidad del suelo y profundidad cultural*), grado de intervención (alterado), calidad del material, tipo de yacimiento (no se registraron), tipo de impacto (I), probabilidad (Mna), Magnitud (Mna) y Área de Influencia (D).

CAPÍTULO VII. COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES.

Las visitas técnicas realizadas con el objetivo de hacer una observación del estado de alteración de los suelos y de la destrucción y /o alteración de las terrazas existentes sobre el derecho de vía, el cual va a ser intervenido para la ampliación y adecuación, se observó lo siguiente:

- Estratigrafía no alterada en todos los tramos de la vía.
- Presencia de hombros y partes de terrazas fuertemente alteradas por donde pasará la vía y las cuales no contienen material cultural.

Estas condiciones determinan que tanto el impacto como la magnitud y probabilidad de que algún tipo de información arqueológica pueda sea alterada, es baja y que el impacto de la obra sobre los posibles yacimientos será positivo.

Lo anterior hace que **no sea necesario realizar una prospección arqueológica** lo cual implica la no formulación de un plan de manejo arqueológico. Lo anterior debido a que para el Tramo Tres del Anillo Longitudinal los suelos se encuentran muy alterados por escombreras y construcciones, por tanto: no es probable que se registren evidencias arqueológicas.

Es importante explicar que la evaluación de un sitio arqueológico depende en gran medida de la información arqueológica que posee, lo que implica que su valoración se haga desde el punto de vista cultural teniendo en cuenta lo que pueda aportar a las problemáticas planteadas para la región.

7.1 Recomendaciones

- No realizar plan de manejo arqueológico para el tramo intervenido.
- En caso de hallazgo fortuito (tumba, basurero, etc) se deberá dar aviso al Icánh o al Laboratorio de Arqueología del Instituto de Cultura de Pereira.

7.2 Visitas a campo (fotos 10 a 21).





7.3 Conferencia a obreros (fotos 22 y 23).



7.4 Conferencia en la Institución Educativa de San Nicolás (fotos 24 a 26).



Criterios de evaluación de impactos

Criterio o Funciones de Evaluación	Niveles	Descripción
Tipo de Impacto	<ul style="list-style-type: none"> • Positivo (P) • Negativo (N) • Insignificante (I) 	Hace referencia a las características benéficas o perjudiciales de un efecto y su calificación es de tipo cualitativo como positivo o negativo o insignificante. Para este caso en particular el impacto sobre el componente arqueológico es positivo.
Duración	<ul style="list-style-type: none"> • Corto Plazo (C) • Mediano Plazo (M) • Largo Plazo (L) 	Hace referencia a la escala temporal en que actúa el impacto y se puede calificar como corto plazo si es un impacto temporal con duración menor o similar al tiempo de la construcción; mediano plazo si es el impacto perdura algún tiempo posterior a la construcción y de largo plazo si es el impacto perdura a lo largo de la vida útil del proyecto o más allá.
Magnitud	<ul style="list-style-type: none"> • Alta (A) • Media (M) • Baja (B) • Mínima (Mna) 	Se refiere al grado de afectación que presenta el impacto sobre el medio (en este caso algún sitio arqueológico). Aunque esta magnitud se puede intentar cuantificar, se presenta generalmente en forma cualitativa y se expresa como mínima, baja, moderada o alta.
Tendencia	<ul style="list-style-type: none"> • Creciente (C) • Estable (E) • Decreciente (D) 	Es un análisis del escenario futuro y predice lo que sucederá con los efectos bajo análisis y se califica como creciente, estable o decreciente.
Probabilidad de Ocurrencia	<ul style="list-style-type: none"> • Baja (B) • Media (M) • Alta (A) • Mínima (Mna) 	Se refiere a la posibilidad que el impacto se suceda o no (alteración de un yacimiento arqueológico), dadas las condiciones del medio y el tipo de obra a realizar.
Area de Influencia	<ul style="list-style-type: none"> • Local • Regional 	Hace referencia a la extensión espacial que puede tener un impacto. Local se refiere a la zona del corredor de la vía, vía de acceso, zonas de botadero, mientras que Regional se refiere a las microcuencas y el municipio de Pereira
Alternativa de Manejo	<ul style="list-style-type: none"> • Prevenible • Mitigable • Compensable 	Corresponde a la definición del tipo de medida de que será objeto el impacto.

Ficha de Descripción de Impactos Potenciales

1. Componente Ambiental:	ARQUEOLÓGICO
2. Impacto:	POSITIVO. NO POSIBLE ALTERACIÓN DE YACIMIENTOS
3. Actividades:	SÓLO DIAGNÓSTICO.

Descripción del Impacto

Relación Causa/Efecto:

De acuerdo con el diagnóstico de la inspección arqueológica realizada en el Tramo Tres que se interviene, se puede determinar que la probabilidad de alterar yacimientos arqueológicos durante la construcción del proyecto vial es baja. El impacto será negativo ya que la posibilidad de que se altere algún sitio arqueológico no es factible

Tipo de Impacto ----- I

Duración ----- C

Magnitud ----- Mna

Tendencia ----- D

Probabilidad de Ocurrencia ---- Mna

Área de Influencia ----- Local

Alternativa de Manejo ----- Sólo diagnóstico

Localización: Se ha considerado el derecho de vía del tramo tres del Anillo Longitudinal de Pereira.

CAPÍTULO VIII. BIBLIOGRAFÍA.

Academia Caldense de Historia.

2007. *Caldas en las crónicas de indias*. Editorial Manigraf. Manizales.

Academia Pereirana de Historia.

2006. *Pindaná de los Zerrillos*. Revista de la Academia Pereirana de Historia. Publiprint Ltda. Dosquebradas.

Aceituno, Francisco Javier.

1997. *La cadena tecnológica: modelo de análisis de los conjuntos líticos*. Boletín de Antropología Vol. 11. No. 28. Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia. Medellín.

2000. *Una propuesta para el estudio de las sociedades arcaicas de la Cordillera Centro– Occidental de Colombia*. Boletín de Antropología 14(31).Universidad de Antioquia. Medellín.

2002. *Interpretaciones fitoculturales en el Cauca Medio durante el holoceno temprano y medio*. Arqueología del Área Intermedia (4):89 – 114. Sociedad Colombiana de Arqueología – ICÁNH, Bogotá.

2003. *De la Arqueología temprana de los Bosques Premontanos de la Cordillera Central de Colombia*. En Construyendo el Pasado. Cincuenta años de Arqueología en Antioquia. S. Botero (ed.)Pp 157 –181. Universidad de Antioquia. Medellín.

Aceituno, F y Loaiza, N.

2006. *Estructura interna y movilidad en sitios tempranos en el valle del río San Eugenio en la Cordillera Central de Colombia*. Revista arqueología del área intermedia. En Prensa. Bogotá.

Acevedo, Álvaro.

2001. *Los enigmas de la Catedral Nuestra Señora de la Pobreza*. Revista de ciencias humanas. No 27. p 80-88. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Alarcón Jorge y Liliana Segura.

1998. *Rescate arqueológico en el municipio de Aguazul-Casanare*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Aldana, Francisco.

2006. *Transformaciones ambientales hacia el más allá: las tumbas de cancel, marcadores en piedra, en la ecorregión del eje cafetero*. En: cambios ambientales en perspectiva histórica volumen 2. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. P 143. Pereira.

Ángel Jaramillo, Hugo.

1991. *El Encubrimiento de América*. Fondo Editorial del departamento de Risaralda. Pereira.

Ángel Mejía, Juan Guillermo.

2002. *El Valle de las Cañas Gordas*. NCopias. Cali.

Arcila Robledo Gregorio, fray. 1953. *Apuntes Históricos De La Provincia Franciscana De Colombia*. Imprenta Nacional. Bogotá.

Arango, Jesús.

1977. *Revaluación de las antiguas culturas aborígenes de Colombia*. Plaza y Janés. Bogotá.

Arango Cano, Luis.

1924. *Recuerdos de la guaquería en el Quindío*. Editorial Cromos, Bogotá.

Arcila Robledo Gregorio, fray. 1953. *Apuntes históricos de la Provincia Franciscana de Colombia*. Imprenta Nacional. Bogotá.

Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero.

2001. *Reconocimiento y rescate en los municipios jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero*. FOREC. Convenio ICÁNH- FOREC-SECAB.

Avellaneda Navas, Ignacio.

1992. *La expedición de Sebastián de Belalcázar al Mar del Norte y su llegada al Nuevo Reino de Granada*. Colección bibliográfica. Banco de la República. Bogotá.

Bedoya, Víctor.

1939. *Los Quimbaya*. En: Boletín de historia y antigüedades. Bogotá.

Bennett, Wendel C.

1944. *Archaeological regions of Colombia: A Ceramic Survey*. Yale University publications in anthropology. No 30. New Haven.

Bermúdez, Mario.

2001. *Arqueología de salvamento en la urbanización La Fachada*. Informe final. Constructora Centenario. Inédito. Armenia.

Bernal, F.

1997. *Monitoreo arqueológico Gasoducto de Occidente. Informe Final*. Diseños e interventoría. Transgas de occidente. Inédito. Bogotá.

1999. *Rescate arqueológico en el área de influencia de la línea de transmisión eléctrica La Virginia-La Hermosa a 230 Kv*. Interconexión eléctrica. ISA. Medellín.

Binford, L.

1972. *Arqueología Como Antropología*. En: Perspectiva Arqueológica. Ed Lewis Binford.

Botero, Silvia Elena.

1995. *Evaluación de Potencial Arqueológico en la Vía Alternativa de la Troncal de Occidente. Sector Puente Doménico Parma-Campoalegre*. Integral s.a. Medellín.

Bryan, A.L.

1978. *Early man in America from a Circum-Pacific Perspective. Occasional Papers 1*, Department of Anthropology, University of Alberta, Edmonton. Alberta.

Briceño, P. Pablo.

2001. Reconocimientos arqueológicos en los municipios de Armenia, La Tebaida, Calarcá, Salento y Pijao (Quindío). *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero*. Pp. 51 – 70. Icañh – Forec. Bogotá

Bruhns, K. O.

1976. *Ancient pottery of the Middle Cauca valley*. *Cespedesia* Vol. 5 No 17-18. Inciva. Santiago de Cali.

1981. *Prehispanic Ridged Fields of Central Colombia*. *Journal of Field Archaeology*. Vol 8.

1990. *Las Culturas prehispánicas del Cauca Medio*. En: *Arte de la Tierra*. Colección de tesoros precolombinos Quimbayas Vol. IV: 10-14. Fondo de Promoción de la Cultura. Banco Popular. Bogotá.

1995. *Archaeological investigations in Central Colombia*. BAR International. Series 606. Oxford. England.

Cano Echeverri, Martha.

1992. *Reconocimiento arqueológico en el municipio de Santuario (Risaralda)*. Trabajo de campo. Departamento de antropología. Universidad de Antioquia. Medellín.

1995. *Investigaciones arqueológicas en Santuario (Risaralda)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

1998. *Rescate Arqueológico del corredor del acueducto red expresa Sur Oriental Pereira, Risaralda fase II*. Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Pereira y consorcio Consultoría Colombiana-Hernández Pantoja Cía. Ltda. Informe final elaborado para EAAP-CC-HP. Pereira.

2001a. *Reconocimientos arqueológicos en los municipios de Marsella, Dosquebradas y Pereira (Risaralda)*. En: *Arqueología preventiva en el eje cafetero*. Víctor González Fernández y Carlos Andrés Barragán editores. Icañh. Bogotá.

2001b. *Arqueología en las cuencas de los ríos Otún y Consota*. FIAN. Bogotá D.C.

2001c. *Diez mil años de huellas culturales en el Eje Cafetero*. En: Suelos del Eje Cafetero. GTZ. Pereira.

2004. *Los primeros habitantes de las cuencas medias de los ríos Otún y Consota*. En: cambios ambientales en perspectiva histórica. Tomo I. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Cardale De Schrimppff, Marianne.

1990. *Presentación. Arte de la tierra, Quimbayas*. Fondo de promoción de la Cultura Banco Popular. Pp. 6-7. Bogotá.

Camargo Pérez, Gabriel.

1981. *Exploraciones históricas. Sucesos, personajes y pueblos de Colombia*. Publicaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Ediciones la rana y el águila. Tunja.

Cardale, Marianne, Morales, Sory y Osorio, Óscar.

1988. *Nota sobre una tumba de cancel hallada en el municipio de Dosquebradas, Risaralda*. En Boletín del museo del oro. No 22. Banco de la República. P 103-116. Bogotá.

Cárder.

2005. *Plan de educación ambiental de Risaralda*. Comité Técnico de Educación Ambiental de Risaralda 2005-2014. Pereira.

2007a. *Situación de los recursos naturales y el medio ambiente en Risaralda*. Corporación Autónoma Regional de Risaralda. Pereira.

2007b. *Plan de acción trienal 2007-2009*. Corporación Autónoma Regional de Risaralda. Pereira.

Castaño Uribe, Carlos Alberto.

1988. *Reporte de un yacimiento arqueológico "Quimbaya clásico" en el Valle del Magdalena: Contribución al conocimiento de un contexto regional*. En Boletín del museo del oro no 20. Banco de la República. Bogotá.

Castillo, Neyla.

1988. *Complejos arqueológicos y grupos étnicos del siglo XVI en el Occidente de Antioquia*. En: Boletín del Museo del oro. Banco de la República No 22. p 16. Bogotá.

Castillo, Neyla & Piazzini, Carlo.

1994. *Informe línea base componente arqueológico línea 500 Kw San Carlos- San Marcos, Sector Norte*. Universidad de Antioquia. Ms. Medellín. 1994.

Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño, Cisan.

2001. Análisis especiales. Informe Elaborado para INVIAS – Autopistas del Café. Inédito.

Ciér.

2005. *Plan Decenal de Educación Ambiental de Risaralda 2005-2014*. Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental de Risaralda. Pereira.

Cieza De León, Pedro.

1985. *La crónica del Perú*. Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica XXIV. Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada. Bogotá.

Colcultura-OEA. 1991. *Valoración e Inventario de la Arquitectura Contextual no Monumental*. Memorias del simposio. Bogotá.

Colcultura-OEA.

1991. *Valoración e inventario de la Arquitectura contextual no monumental*. Memorias del simposio. Bogotá.

Comité Técnico Ecorregión del Eje Cafetero. 2007. *Agenda para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión del Eje Cafetero-Colombia. 2007-2019. "Territorio de Oportunidades"*. Comité editorial. Pereira.

Correal, .G. y Van der Hammen, T.

1977. *Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama. 11000 años de prehistoria en la Sabana de Bogotá*. Banco Popular. Bogotá.

2003. *Supervivencia de mastodontes, megaterios y presencia del hombre en el Valle del Magdalena (Colombia) entre el 6000 y 5000 AP*. Revista Academia Colombiana de Ciencias (27) 103: 159-164. Bogotá.

Correal, Gonzalo.

1980. *Una tumba de pozo con cámara lateral en el municipio de Armenia*. Divulgaciones Etnológicas, Segunda época No.1: 5-8. Barranquilla.

Cortés, Lucas y Cardona, John.

2005. *Cartografía geológica a escala 1:10.000 al sur del municipio de Pereira departamento de Risaralda para el sector conocido como el ojo del Salado del Consotá y sus alrededores*. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad de Caldas. Manizales.

Chica Cardona, Julián.

2007. *Un valle lacustre llamado Dos-Quebradas. Aproximación prehistórica*. Editorial Manigraf. Manizales.

Childe, V.G.

1982. *Introducción a la Arqueología*. Editorial Ariel s.a. Barcelona.

1997. *Los orígenes de la civilización*. Brevarios fondo de cultura económica. Bogotá.

Dáne.

1993. *Censo poblacional de Colombia*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá.

2005. *Censo poblacional de Colombia*. En: www.dane.gov.co. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá.

Deal, Michel.

1998. *Pottery ethnoarchaeology in the central Maya highlands*. University of Utah press. Salt Lake City.

Dean, Arnold.

1989. *Ceramic theory and cultural process*. En: new studies in archeology. Cambridge University Press. Great Britain.

Dever, Alejandro.

1999. *El Paisaje Arqueológico en Tierradentro: Una Aproximación al Análisis de Visibilidad de Poblaciones Prehistóricas*. En: Arqueología del Área Intermedia No 1. Sociedad Colombiana de Arqueología. Bogotá.

Díaz, Camilo

S.F. *Factores medioambientales en la dinámica social y política prehispánica en el Eje Cafetero*. Artículo. Biblioteca Icañh. Bogotá.

Dillehay, Tom D.

2004 *Monte Verde: un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile*. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

Domínguez Vernaza, María Clara (dirección General).

2003. *Biodiversidad. Colombia País de Vida*. Programa de Formación Ambiental para Maestros. Acopazoa. Fondo para la acción Ambiental. Bogotá

Dufour, D.

1.983. *Nutrition in the Northwest Amazon: household dietary intake and time-energy expenditure*. En: R.B. Hames and W.T. Vickers (eds) Adaptive responses of native Amazonians. Academic Press.

Duque Gómez, L.

1943. *Excavación de un sitio de habitación en Supía*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. 1 (1). Bogotá.

1957. *La cuenca del Río Cauca*. En historia extensa de Colombia. Tomo 1, vol 2. Academia Colombiana de Historia. P 117-221. Bogotá.

1970. *Los Quimbayas. Reseña arqueológica y etnohistórica*. Instituto colombiano de antropología. Bogotá.

Earle, Timoty.

1.987. *Perspectiva arqueológica y etnohistórica de los cacicazgos*. En: Annual review of anthropology No 16. Traducción de Carlos A Sánchez. Departamento de Antropología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Escobar Gutiérrez, María Elvira.

1986. *Cacicazgos del Valle del Río Cauca: ¿Señorío o Barbarie?* En: Revista colombiana de antropología vol XXVI. Años 1986-1988. p 155-172. Colcultura. Bogotá.

Estudios Técnicos.

1997. *Estudios y diseños definitivos de las obras de rehabilitación y construcción del vial Armenia – Pereira – Manizales. Geología general de los sectores Santa Rosa de Cabal – Chinchiná, Chinchiná – Manizales, Santa Rosa de Cabal – Pereira, Arrayanal – Pereira, Arrayanal – Armenia.* Trabajo elaborado para el Ministerio de Transporte, INVIAS, Autopistas del Café S.A.

Flórez, M y Parra, L

2001. *Génesis de suelos y paleosuelos ándicos a partir del estudio de pedocomponentes.* En: Suelos del Eje Cafetero. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Franco Enciso, Alexander.

2006. *Gente de selva, gente de montaña. Interacciones culturales entre los pobladores prehispánicos del Chocó y del Cauca Medio.* En: cambios ambientales en perspectiva histórica. Tomo II. Facultad de Ciencias ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

2007a. *Arqueología y arquitectura en la Universidad Tecnológica de Pereira. Las costumbres fúnebres de los pobladores prehispánicos en el Salado del Río Consota.* Municipio de Pereira. Risaralda. Oficina de Planeación. Universidad Tecnológica de Pereira. MS. Pereira.

2007b. *Arqueología entre los ríos Cañaveral y Cauca. Informe integrado de las actividades de investigación en los municipios de Ansermanuevo y Cartago, Valle del Cauca. De las comunidades rurales precapitalistas a los monopolios latifundistas.* Empresa Triturados y Concretos. Cartago, Valle del Cauca.

2007c. *Ocupaciones prehispánicas en la Universidad Tecnológica de Pereira.* En: revista Pereira cultural. No 23. Pereira.

2008. *El Remanso Guayabal. Proyecto de vivienda de interés prioritario. Piedras, tumbas y tiestos. Arqueología entre las cuencas de los ríos Otún y Consota.* Municipio de Pereira, Risaralda. Secretaría de Gestión Inmobiliaria. MS. Pereira.

2009a. *Prospección arqueológica en la Urbanización Arco Iris de La Colina. Las herramientas líticas de los recolectores-cazadores durante el holoceno temprano en los valles y terrazas aluviales de la cuenca media del río Consota (3.691 A.C).* Municipio de Pereira, Risaralda. Asul S.A. Pereira.

2009b. *Guión para hallazgos arqueológicos y estructura funeraria conservada en sitio. Módulo Interdisciplinario.* Oficina de Planeación. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

2009c. *Investigación arqueológica en el Bioparque.* La Promotora. Pereira.

2009d. *Prospección arqueológica en la Ciudadela Villa Verde.* Gerenciar Ltda. Pereira.

2009e. *Prospección arqueológica en la Urbanización Altavista.* Linares Construcciones. Pereira.

2009f. *Prospección arqueológica en el Bioparque.* La Promotora. Pereira.

2010a. *Investigación arqueológica en el Parque Temático de Flora y Fauna.* Periódico Punta Brava No.1 Dosquebradas.

2010b. *Prospección arqueológica en la Ciudadela Villa de Leyva.* Pereira, Risaralda. Informe final presentado al Icánh. Inmorioja. Pereira.

Franco, Alexander. Cano, Martha, López, Carlos y Mora, Luz.

2006. *Arqueología de la cuenca del río Consota, Municipio de Pereira (Risaralda): estudio del componente arqueológico sitios Guaduales de Canaán, Cañaveral, Matecaña y Santa Mónica.* Informe final al Icánh. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Gobernación de Risaralda

2007. *Atlas del departamento de Risaralda.* Secretaría de Planeación departamental. Pereira.

Gnecco, C.

1998. *Paisajes antropogénicos en el pleistoceno final y holoceno temprano en Colombia.* Revista de Antropología y Arqueología. 10 (1): 45-65. Bogotá.

2000. *Ocupación temprana de bosques tropicales de montaña.* Universidad del Cauca.

González, H.

1993. *Mapa geológico del departamento de Risaralda.* Memoria explicativa. Escala: 1:200.000. Ingeominas. Medellín.

Hernández De Alba, Gregorio.

1938. *Colombia. Compendio arqueológico.* Bogotá.

Herrera, Leonor.

1989, *La Cuenca montañosa del río Cauca.* Colombia Prehispánica Regiones Arqueológicas. Instituto Colombiano de Antropología – Colcultura. Pp. 117- 128. Bogotá.

Herrera, Leonor y Moreno, María Cristina.

1990. *Investigación arqueológica en Nuevo río Claro (Departamento de Caldas)*. Informes Antropológicos No. 47:7 –30. ICÁNH. Bogotá.

Herrera, Leonor, Cardale, Marianne y Archila, Sonia. 2007. *Coronado, un cementerio de la Cultura Malagana. Excavaciones iniciales*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá D.C.

Hettner, Alfred.

1893. *Die Anden des westichles kolumbiens*. Petermanns Mitteilungen. Vol XXXIX. Berlín.

1976. *Viajes por los Andes colombianos*. Archivo de la Economía Nacional. Publicaciones del Banco de la República. Bogotá.

Hodder, Ian y Orton, Clive.

1987. *Análisis Espacial en Arqueología*. Ed crítica. Barcelona.

Hodder, Ian.

1990. *Textos de cultura material y cambio social: una discusión teórica y algunos ejemplos arqueológicos*. Boletín de Antropología Americana No 21. P 24-38.

Igác.

1996. *Diccionario Geográfico de Colombia*. Bogotá.

1996. Suelos del Risaralda. Bogotá.

Inciva.

1995-1996. *Proyecto de rescate arqueológico Gasoducto de Occidente*. Mariquita-Yumbo. Ecopetrol. Bogotá.

Integral S.A.

1996. *Arqueología de rescate. Troncal De Occidente*. Inédito. Medellín.

1997. *Arqueología De Rescate: Vía Alternativa De La Troncal De Occidente Río Campoalegre-Estadio Santa Rosa De Cabal*. Informe final. Integral s.a-Ministerio de transportes-Invias. Inédito. Medellín.

Jaramillo, Jaime.

1958. *Historia de Pereira*. P 387. Pereira

Jaramillo, Luis G.

1989. *Investigación Arqueológica en los municipios de Chinchiná, Palestina, Villamaría y Santa Rosa de Cabal*. Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá. 32.

2008. *Sociedades prehispánicas en el territorio "Quimbaya". Unidades domésticas, áreas actividad y el Complejo Tesorito*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Jaramillo, Luís y Alvarán, Mauricio.

2003. *Evaluación del potencial arqueológico en los predios rurales de la Universidad de Caldas*. Vicerrectoría de Investigaciones y Posgrados. Universidad de Caldas. Manizales.

Jaramillo, Luís, Quintana, L y Enríquez, S.

2001. *Reconocimiento arqueológico en los municipios de Buenavista, Córdoba, Montenegro, Quimbaya, (Quindío) y Chinchiná (Caldas)*. Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Convenio ICANH- FOREC-SECAB: 17 – 33.

Kent, Susan.

1987. *Understanding the use of space: an ethnoarchaeological approach. In method and theory for activity area research: an ethnoarchaeological approach*. Columbia University Press. P 1-62. New York.

Krieger, Alex.

1964. *Estadio prepuntas de proyectil*. American Falls, Valsequillos, Muaco.

1974. *El hombre primitivo en América*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires:

Lalinde, Gloria.

2004. *Evidencias paleosísmicas en la región de Pereira-Armenia, Colombia*. Tesis de maestría en ciencias de la tierra. EAFIT. Medellín.

Lalinde, Claudia y Toro, Gloria.

2004. *Aspectos geomorfológicos en las cuencas de los ríos Otún y Consota*. En cambios ambientales en perspectiva histórica. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Lévi-Strauss, Claude.

1986. *La alfarera celosa*. Ediciones Paidós. Buenos Aires.

Leroi-Gourhan, André.

1971. *L´homme et la matière*. Éditions Albin Michel. Paris.

Long, S.

1967. *Formas y distribución de tumbas de pozo con cámara lateral*. Razón y fábula n0 1. p 32-40. Universidad de los Andes. Bogotá.

López, Carlos.

2004. *Entorno natural y generación de paisajes culturales en el piedemonte de la Cordillera Central Andina en escala de larga duración*. Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica. Ecorregión del Eje Cafetero. Universidad Tecnológica de Pereira. Vol. 1. pp. 36. Pereira.

López, Carlos y Aldana, Francisco

2007. *Reconocimiento, prospección y monitoreo arqueológico en el sitio UNICENTRO (66PER101)*. Pereira. Ms.

López, Carlos, Cano, Martha et al.

2007. *Arqueología Preventiva en Áreas de Expansión Urbana del Municipio de Pereira*. Convenio Universidad Tecnológica de Pereira-Alcaldía Municipal de Pereira. Facultad de ciencias ambientales, UTP. Ms. Pereira.

López, Carlos y Ospina, Guillermo (compiladores).

2008. *Ecología Histórica. Interacciones sociedad-ambiente a distintas escalas socio temporales*. Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad del Cauca y Sociedad Colombiana de Arqueología. Pereira.

López, Javier Ocampo.

1993. *Santiago de Arma*. Imprenta departamental de Caldas. Manizales.

Llamazares, Ana María y Slavutsky, Ricardo.

1990. *Paradigmas estilísticos en perspectiva histórica*. En: Boletín de Antropología. No 2, julio.

Llanos, Héctor.

1986. *Los Quimbayas y sus vecinos: problemas arqueológicos para los museos regionales de Armenia, Pereira y Manizales*. En: Boletín del Museo del Oro, No 17. Bogotá.

Marx, Karl.

1988. *Escritos sobre Epicuro (1839-1841)*. Editorial Crítica. Barcelona.

McFarlane, Anthony.

1997. *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio Borbón*. Banco de la República-el Áncora editores. BogotáLalinde, C.

2004. *Evidencias paleosísmicas en la región de Pereira-armenia, Colombia*. Tesis de maestría en Ciencias de la Tierra. EAFIT. Medellín.

Merino J. Ma.

1994. *Tipología Lítica*. Munibe (Antropología- Arqueología) suplemento N° 9:29 Sociedad de Ciencias Aranzadi. Aranzadi Zientzi Elkartea. San Sebastián España.

Montoya, Martha Gladys.

1992. *Asentamientos prehispánicos y contactos culturales en el occidente de Antioquia: Municipio de Anzá*. Monografía de grado. Departamento de antropología. Universidad de Antioquia. Medellín.

Mora González, Luz Marina.

2006. *Análisis multitemporal de las evidencias materiales en la Catedral Nuestra Señora de la Pobreza. Pereira, Risaralda.* Tesis de grado. Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia. Medellín.

Morcote, G. Cabrera, G. Mahecha, D. Franky, C. Cavalier, I.

1.998. *Las palmas entre los grupos cazadores-recolectores de la Amazonia colombiana.* Caldasia. No 20. 1. Bogotá.

Moreno, J, Arango, O, Orozco, J, Alzate, A, rojas, B y Díaz, C.

2006. *El impacto de los desastres, análisis del sector vivienda.* Postergraph S.A. Pereira.

Moreno, María Cristina.

1983. *Arqueología de salvamento en la vereda La Cabaña. Manizales.* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República. Bogotá. D.E. Ms.

Moreno, María Cristina.

2006. *Proyecto de rescate y monitoreo arqueológico Aeropuerto de Palestina.* Universidad de Caldas, Vicerrectoría de Proyección Centro de Museos. Manizales.

Múnera, L. y Monsalve O.

1996a. *Arqueología de rescate. Vía alterna Troncal de Occidente. Sector Puente Doménico Parma-Río Campoalegre-Chinchiná.* Informe elaborado para INVÍAS-INTEGRAL S.A. Medellín.

1996b. *Arqueología de rescate. Vía alterna Troncal de Occidente. Sector Río Campoalegre-Estadio Santa Rosa de Cabal.* Informe elaborado para INVÍAS-INTEGRAL S.A. Medellín.

1997. *Cuatro sitios precerámicos en la Cordillera Central colombiana.* Ponencia presentada en 49° ICA. Quito.

Muñoz López, S.

1999. *Aproximación a los antiguos pobladores del Bajo Río Ermitaño a través de la caracterización morfofuncional del conjunto lítico recuperado en el yacimiento 06 (municipios de Cimitarra y Bolívar en el Departamento de Santander).* Monografía de Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología Universidad de Antioquia. Sin publicar. Medellín.

Nieto A. Luís E.

1992. *Asentamientos prehispánicos en el suroccidente antioqueño: municipio de Armenia-Mantequilla.* En Hungar no 3. Universidad de Antioquia. Medellín.

1999 *Una aproximación al uso de la organización tecnológica, la cadena operatoria y el análisis morfofuncional como herramientas conceptuales para el análisis de conjuntos líticos.* p. 7 - 8. Artículo manuscrito sin publicar. Medellín.

Ocampo, Fernell.

2005. *Conozcamos al Risaralda. Monografía*. Litomoderna digital. Pereira.

Orozco, Jorge Iván.

2001. *Las cenizas volcánicas en el territorio de Pereira y sus alrededores*. En: Suelos del Eje Cafetero. Proyecto UTP-GTZ. Pereira.

Osorio, O. José.

1990. *Las investigaciones arqueológicas en la zona Quimbaya*. En: Arte de la tierra. Quimbayas. Fondo de promoción de la cultura Banco Popular. Colección tesoros precolombinos. Bogotá

Parsons, James.

1979. *La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia*. Carlos Valencia Editores. Bogotá.

Patiño, Diógenes.

1996. *Arqueología de rescate en el Gaseoducto de Occidente. Mariquita - Yumbo. Vol. 1. Informe original elaborado para ECOPETROL - INCIVA*. Inédito. Santiago de Cali.

Patiño, Diógenes, Clavijo, Alexander, Gómez, Aura María, Pulido, René y Díaz, Camilo.

2001. *Evidencias paleoindias y cerámica en el Valle del Cauca y Risaralda*. Rescate en el gasoducto de occidente, Mariquita-Yumbo. Cespadesia. No 62. Inciva. Cali.

Patiño, Víctor Manuel.

1977. *Recursos Naturales y Plantas Útiles en Colombia. Aspectos Históricos*. Biblioteca Básica Colombiana. Editorial Andes. Bogotá.

1.997. *Datos etnobotánicos sobre algunas palmeras de la América intertropical*. Revista Academia Colombiana de Ciencias Naturales y Exactas. No 21. 79. Bogotá.

Patterson, Thomas C.

1998. *Algunas tendencias teóricas de la postguerra en la Arqueología estadounidense*. En: boletín de antropología americana, No 22 dic. S.p.i.

Pérez de Barradas, José.

1954. *Orfebrería prehispánica de Colombia: estilo Calima*. 2 tomos. Madrid. S.p.i.

1958. *Orfebrería prehispánica de Colombia: estilos Tolima y Muisca*. 2 tomos. Madrid. S.p.i.

1966. *Orfebrería prehispánica de Colombia, estilos Quimbaya y Otros*. 2 vols. Talleres Gráficos Jura. Madrid.

Piazzini, E. y Briceño, P.

2001. *Estudios arqueológicos en Playa Rica (Calarcá-Quindío) y Ciudadela Málaga (Pereira-Risaralda)*. Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Convenio ICANH-FOREC-SECAB: 116.

Pino, Jorge Iván.

2004. *Reconocimiento arqueológico en el Salado de Consotá*. En: Cambios ambientales en perspectiva histórica. Tomo I. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Pinto Nolla, M.

1996. *Recherches archéologiques dans le haut plateau de Bogotá (Colombie): Le Site Galindo*. Thèse par le Doctorat Nouveau Régime, Université de Paris I, Panthéon Sorbonne. Paris, (Sin Publicar.).

Pinto Nolla, María y Llanos, Héctor.

1997. *Las Industrias Líticas de San Agustín*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. : 45 - 47. Bogotá.
Plazas, Clemencia y Falchetti, Ana María.

S.f. *Patrones Culturales en la orfebrería prehispánica de Colombia*. Precolumbian american metallurgy. 45^o Congreso internacional de americanistas. P 229-246. Universidad de los Andes. Bogotá.

Plazas, Clemencia.

1980. *Clasificación de objetos de orfebrería precolombina según su uso*. Boletín del museo del oro. Año 3. Museo del oro. Banco de la República. P 1-27. Bogotá.

Plazas, Clemencia y Falchetti, Ana María.

S.f. *Patrones culturales en la orfebrería prehispánica de Colombia*. Precolumbian american metallurgy. 45^o Congreso internacional de americanistas. P 229-246. Universidad de los Andes. Bogotá.

Plazas, M y Falchetti, A.

1986. Cultural patterns in the prehispanic goldwork of Colombia. In: Plazas and Falchetti eds. Precolumbian American metallurgy. Symposium, 45 th. International congress of americanists. Colección bibliográfica Banco de la República. P 215-246. Bogotá.

Pucciarelli, Héctor M.

2003. *Migraciones y variación craneofacial humana en América*. Departamento Científico de Antropología del Museo de La Plata. Buenos Aires.

Quintana Urrea, Leonardo. & S. Enríquez.

2002. *Componente arqueológico Comando de Policía de Risaralda*. Informe Final. Armenia.

Quintana, Leonardo y Jaramillo, Luís.

2002. *Componente Arqueológico Asociación de Vivienda Temporal Urbanización San Diego II. Córdoba Quindío*. Boletín de Arqueología Vol. XVII: 24-26.

Ranare, A. y Cook, R.

1995. *Evidencias de ocupación humana en Panamá a postrimerías del pleistoceno y a comienzos del holoceno*. En Inés Cavellier y Santiago Mora Editores. Bogotá.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia.

1954. *Arqueología del Bajo Magdalena: Saloa, Barrancón, Tamalameque*. Instituto de Investigaciones Etnológicas, Divulgaciones Etnológicas 3(4). Barranquilla..

Reichel-Dolmatoff, Gerardo.

1986. *Arqueología de Colombia, un texto introductorio*. Fundación segunda expedición botánica. Litografía Arco. Bogotá.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia.

1991. *Arqueología del Bajo Magdalena: estudio de la cerámica de Zambrano*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo.

2002. *Pasado arqueológico: legado y desafío*. CARIBE COLOMBIA. FEN COLOMBIA. Ciberespacio. Bogotá.

Restrepo, C. A. y Rodríguez, E.

2000. *Informe de prospección arqueológica en sectores nuevos*. Instituto Nacional de Vías, Estudios Técnicos S.A. Ingenieros Consultores, Organización de Ingeniería Internacional S.A., Autopistas de Café S. A., Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño. Documento elaborado para INVIAS-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A.-CISAN. Inédito. Bogotá.

Restrepo, Carlos Alberto.

2004. *Informe de Monitoreo arqueológico en el área de influencia del proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café*. Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A., Documento elaborado para INVIAS-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A. Inédito. Bogotá

2005. *Informe de monitoreo arqueológico fase II. Nueva búsqueda en Variante Sur. Proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café*. Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A., Documento elaborado para INCO-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A. Inédito. Bogotá D.C.

2006a. *Informe de monitoreo arqueológico fase ii. Informe 2005-2006. Proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café*. Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A., Documento elaborado para INCO-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A. Inédito. Bogotá

2006b. *Monitoreo Arqueológico. sitio Hacienda Génova, Variante Sur.* Pereira. Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Vol. 21. Bogotá D.C.

2007. *Informe de monitoreo arqueológico Fase II. Sitios 110 y 72. Proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café.* Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A. Documento elaborado para INCO-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A. Inédito. Bogotá

2008a. *Informe de monitoreo arqueológico Fase II. Tramo La Romelia – La Postrera Proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café.* Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A., Documento elaborado para INCO-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A. Inédito. Bogotá.

2008b. *Prospección arqueológica parque ambiental Relleno Villa Karina.* Empresa Multipropósito de Calarcá S.A. E.S.P. Calarcá, Quindío.

2009. *Proyecto de desarrollo vial Armenia-Pereira-Manizales. Monitoreo arqueológico Fase II. Tramo La Romelia-La Postrera sitios 115, 116 y 117.*Inco-Autopistas del Café. Pereira.

2010. *Proyecto de desarrollo vial Armenia-Pereira-Manizales. Monitoreo arqueológico Fase II. Tramo Punto 30 a Variante Sur. Sitio 26.* .Inco-Autopistas del Café. Pereira.

Restrepo, Carlos Alberto y Franco, Alexander Andrés.

2008. *Prospección arqueológica en la Ciudadela Risaralda.* Promotora de vivienda del departamento de Risaralda. Gobernación de Risaralda. Pereira.

2009. *Prospección arqueológica en el anillo vial del Centro Sur de Caldas.* Inficaldas y Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. Manizales.

Restrepo, Roberto.

1984. *Anserma Caldas y otros apuntes. Origen, desarrollo y realizaciones de una raza.* Biblioteca de escritores caldenses. Manizales.

Restrepo Tirado, E.

1912a. *Los Quimbayas.* Imprenta Nacional. Bogotá.

1912b. *Ensayo etnográfico y arqueológico de la Provincia los Quimbaya en el Nuevo Reino de Granada.* Boletín de historia y antigüedades, año VII No 80. Bogotá.

Restrepo, Vicente.

1921. *El Quindío y su colonización.* Archivo general, No 33. Manizales.

Robledo, Jorge.

1985. *Relación de algunos pueblos de la Gobernación de Popayán, 1539-1541.* Céspedesia 14, 51-52. p 27-37. Inciva. Cali.

1993. *Relación de Anserma*. En: Tovar, H. Ed. Relaciones y visitas a los Andes. S. XVI., Colcultura-Instituto de Cultura Hispánica. Págs. 303 304. Bogotá.

Robledo, Jorge.

1993. *Relación de Anserma*. En: Tovar, H. Ed. Relaciones y Visitas a los Andes. S. XVI. Colcultura-Instituto de Cultura Hispánica. Págs. 303 304. Bogotá.

Rodríguez C.

1989. *La Población prehispánica del Valle Medio del Río Cauca entre los siglos VII – XVI D.C. (Culturas Guabas y Buga)*. Revista Museo del Oro. Boletín No. XXIV: 73 – 88 Bogotá.

Rodríguez, C.A.

1992. *Tras las huellas del hombre prehispánico y su cultura en el valle del Cauca*. Inciva. Cali.

1994. *El cacicazgo de guabas. Variante meridional de la tradición cultural Quimbaya tardío (700-1300 d.C)*. Informe final Inciva. Cali.

2002. *El Valle del Cauca prehispánico. Procesos socioculturales antiguos en las regiones geohistóricas del Alto y Medio Cauca y la Costa Pacífica colombo – ecuatoriana*. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Universidad del Valle. Pp 25 – 59. Cali.

2005. *Los hombres y las culturas prehispánicas del suroccidente de Colombia y el norte de Ecuador*. Facultad de Artes Integradas. Universidad del Valle. Cali.

Robledo, Jorge. 1993. (1540). *Relación De Lo Que Sucedió En El Descubrimiento De Las Provincias De Antiochia, Anserma Y Cartago Y Ciudades Que En Ellas Están Pobladas Por El Señor Capitán Jorge Robledo (1540)*. En: Tovar Pinzón, Hermes. Relaciones y visitas a los Andes. Siglo XVI: 235-262. Colección de historia de la biblioteca nacional. Colcultura-Instituto de cultura hispánica. Tercer mundo editores. Bogotá.

Rodríguez C y Rodríguez José V.

1998. *Patrones de enterramiento Quimbaya Tardío en el sitio arqueológico Dardanelos, municipio de Obando, departamento del Valle del Cauca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Año 13: 81 105.

Rodríguez, José Vicente. 1.987. *La osteología étnica como fuente de información objetiva*. En: Arqueología. Revista de estudiantes del departamento de antropología. Año 1 No 2. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Rodríguez, José Vicente. 2005. *Pueblos, rituales y condiciones de vida prehispánicas en el Valle del Cauca*. Editorial Guadalupe. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Rodríguez, José Vicente. 2006. *Las enfermedades en las condiciones de vida prehispánica de Colombia*. Editorial Guadalupe. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Rodríguez, José Vicente, Blanco, Sonia y Botero, Pedro. 2005. *Comunidad prehispánica de El Cerrito, Valle del Cauca*. Editorial Guadalupe. Universidad Nacional de Colombia.

Rodríguez Ramírez, C.

1996. Rescate arqueológico sitios Los Arrayanes Pk 91+150, Villamaría-Caldas y El Pomo Pk 7+200 Ramal a Manzanares, Fresno-Tolima. Gerencia de Plan Nacional de Gas Natural. Informe final elaborado para ECOPETROL. Bogotá.

Rodríguez, E. y F. Montejo.

1996. *Antiguos pobladores y labranzas en el valle del río Otún. Informe de Arqueología de rescate en la variante La Romelia-El Pollo*. Informe elaborado para INVÍAS-Consultoría Colombiana-Fundación ERIGAIE. Bogotá.

1997. *Rescate arqueológico sitios Los Arrayanes Pk 91+150, Villamaría-Caldas y El Pomo Pk 7+200 ramal a Manzanares, Fresno-Tolima*. Gerencia de Plan Nacional de Gas Natural. Informe final elaborado para ECOPETROL. Bogotá.

Rodríguez E. y F. Montejo.

1996. *Antiguos pobladores y labranzas en el valle del río Otún. Informe de Arqueología de rescate en la variante La Romelia-El Pollo*. Informe elaborado para INVÍAS-Consultoría Colombiana-Fundación ERIGAIE. Bogotá.

Rodríguez, E. y Restrepo, C.A.

1998. Informe de prospección arqueológica en el área de influencia del proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista del Café. Instituto Nacional de Vías, Estudios Técnicos S.A. Ingenieros Consultores, Organización de Ingeniería Internacional S.A., Autopistas de Café S. A., Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño. Documento elaborado para INVÍAS-ETSA-ODINSA- AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A.-CISAN. Inédito. Bogotá.

Rodríguez Triviño, E y Tabares Sanmartín, D.

2001. *Aportes al estudio de la tradición funeraria precolombina de Salento. Salvamento y reconocimiento de los sitios arqueológicos Las Pampas y Morro Gacho*. Bogotá.

Rojas, D y Daza, G.

2001. *Salvamento arqueológico de una estructura funeraria en la ciudadela Frailejones, municipio de Salento, Departamento del Quindío*. Convenio Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Fondo para la Reconstrucción de Eje Cafetero, Secretaría Ejecutiva Convenio Andrés Bello. Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño. Documento elaborado para ICÁNH-FOREC-SECAB-CISAN. Bogotá.

Rojas, S y Tabares, D.

2000. *Consideraciones preliminares para la interpretación de una historia que empieza a recrearse*. Proyecto de desarrollo vial doble calzada Armenia-Pereira-Manizales, Autopista del Café. Fase de rescate. Excavaciones arqueológicas. Informe final. Instituto Nacional de Vías. CISAN. Bogotá D.C.

Rojas y Tabares.

2000. *Informe de rescate Arqueológico en el área de influencia del proyecto de desarrollo vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café*. Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A., Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño. Documento elaborado para INVÍAS-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A.-CISAN. Inédito, Bogotá.

Rojas, S, F. Romano, N. Quintero y F. Montejó.

2001. *Estudios arqueológicos en Nueva Ciudad Milagro (Armenia), Llanitos de Guaralá (Calarcá), Ciudadela Compartir (Montenegro) y Ciudadela El Sueño (Quimbaya), Departamento del Quindío*. Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Convenio ICÁNH- FOREC-SECAB: 145.

Salgado, Héctor.

1989. *Medio Ambiente y Asentamientos Humanos Prehistóricos en el Calima Medio*. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali.

1996. *Asentamientos y enterramientos prehispánicos tardíos en el norte del Valle del Cauca y el Quindío*. Informe final. Empresa colombiana de petróleo, Ecopetrol. Bogotá D.C.

1997. *Rescate arqueológico en los municipios de Montenegro (Quindío) y Bugalagrande (Valle del Cauca)*. Informe final. Empresa colombiana de petróleo, Ecopetrol. Bogotá D.C.

Santos Vecino, Gustavo.

1992. *El volador: las viviendas de los muertos*. Departamento de antropología. Universidad de Antioquia. Medellín.

1993. *Una población prehispánica de la Antioquia representada por el estilo cerámico marrón inciso*. En: el Marrón inciso de Antioquia. Museo universitario de la Universidad de Antioquia-Museo Nacional de Colombia. P 39-5. Bogotá.

Sardela, Juan Bautista.

2002. *Relación de lo que sucedió al magnífico Señor Capitán Jorge Robledo, 1541*. Trascrito por Víctor Zuluaga Gómez del archivo general de indias. Sevilla.

Sarmiento, Griselda.

1993. *Tribus y cacicazgos arqueológicos: una discusión acerca del origen de la estratificación social*. Boletín de antropología americana. N 27. Instituto Panamericano de geografía e historia. P 95-108. México.

Sarmiento, P.

2002. *Relación de lo que sucedió en el descubrimiento de las provincias de Antioquia, Anserma y Cartago y ciudades que en ella están pobladas por el Señor Capitán Jorge Robledo, 1539*. Trascrito por Víctor Zuluaga Gómez del archivo general de indias (AGI). Sevilla.

Siete Ltda.

2010. *Estudios y diseños para anillo longitudinal integrado por la paralela norte (Carrera 12 entre – Avenida Belalcázar (Calle 26) - Glorieta de Turín) y Paralela Sur (Avenida Belalcázar Carrera 14 – San Nicolás – Niza –Carrera 11- Calle 50)*. Informe ejecutivo final en actividades de diseño. Siete Ltda. Pereira.

Simón, Fray Pedro.

1981. *Noticias históricas: de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales*. Banco Popular. Bogotá.

Steele, G. Powell, F.

1995. *Peopling of the Americas: paleobiological evidence*. *Human Biology*, 64: 303-306.S.P.I.

Tabares, Dionálver y Vergara Castañeda, F.

1996. *El Jazmín: un sitio precerámico temprano en el Cauca Medio*. monografía. Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia. Medellín.

Tabares Sanmartín, Dionálver y Rojas, Sneider.

2000. Informe de Rescate Arqueológico en el área de influencia del Proyecto de Desarrollo Vial Armenia Pereira Manizales, Autopista de Café. Instituto Nacional de Vías, Autopistas de Café S. A., Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño. Documento elaborado para INVÍAS-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A.-CISAN. Inédito. Bogotá.

Tabares Sanmartín, Dionálver, Restrepo, Juan Carlos y Jaramillo, P.

2005. *Monitoreo y corrección del impacto arqueológico. Zona arqueológica El Jazmín. Informe final*. Documento elaborado para Consorcio Vías y Puentes de Colombia-Invías. Santa Rosa de Cabal.Ms.

Tabares Sanmartín, Dionálver y Restrepo, Juan Carlos.

2005. *Prospección y evaluación de impacto arqueológico. Aeropuerto de Palestina*. Proyecto PNUD/COL 12034. Informe final. Medellín.

Tabares, Dionálver.

2007. *Informe Técnico Final de Reconocimiento, Prospección y Evaluación del Impacto Arqueológico. Proyecto de Vivienda de Interés Social El Remanso*. Alcaldía Social de Pereira. Secretaría de Gestión Inmobiliaria. Ms. Pereira

Thouret, J. C y Van Der Hammen, Thomas.

1981. *una secuencia holocénica y tardiglacial en la Cordillera Central de Colombia*. Rev. CIAF. VOL. 6 (1 – 3):609-634.BOGOTÁ.

Tixier J; M -L Inizan, H. Roche y M. Dauvois.

1980. *Préhistoire de la pierre taillée. I. Terminologie et Technologie.* Cercle de recherches et d'études préhistoriques. Valbonne Cedex. France.

Tobón, Humberto.

2007. *Medio Ambiente, Educación y Participación Ciudadana.* Biblioteca Ambiental. Corporación Autónoma Regional de Risaralda CARDER. Pereira.

Trimborn, Hermann.

1949. *Señorío y barbarie en el Valle del Cauca.* Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid.

Ubelaker, Douglas.

1.983. *Huesos humanos y Arqueología.* En: Miscelánea Antropológica Ecuatoriana No 3. Quito.

Urdaneta León, Martha.

1996. *Entrevista Con John Murra.* En: Revista del Museo del Oro. No 17. Banco de la República. Bogotá.

Uribe Ángel, Manuel. 1985.

Geografía general del estado de Antioquia en Colombia. Colección de autores antioqueños. Vol 11. Medellín.

Vasco Uribe, Luis Guillermo. 1987. *Semejantes a los dioses. cerámica y cestería embera-chamí.* Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D.C.

Wright, Henry T.

1991. *The evolution of civilizations.* En: American archaeology past and future. Smithsonian Institution Press. Washington. P 323-395. 1986. Banco Popular. Colcultura-ICAN.

Zakharov, Iliia. Miroslava, Derenko et.al.

2004. [Mitochondrial DNA variation in the aboriginal populations of the Altai-Baikal Region: Implications for the Genetic History of North Asia and America.](#) Annals of the New York Academy of Sciences. New York.

Zuluaga, Víctor.

1995. *El Mito de la Pereza Congénita.* En: Revista de Ciencias Humanas. Universidad Tecnológica de Pereira. Año 2 No 3. Pereira.

2002. *Historia de Cartago la Antigua.* Buda. Pereira.